andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 266 — 25 de abril al 1 de mayo de 1980 — 40 ptas.

Día de Aragón

Y Bolea, en Alemania

Sucede con demasiada frecuencia que las palabras, tras un uso excesivo —y más si quien las maneja es la derecha, tan dada a llegar con la voz donde no llega con las obras—, se van vaciando de contenido, de significado, hasta quedar reducidas a un neutro comodín que cada uno utiliza según le conviene.

Y una de estas palabras —en este caso, más que una palabra— es «autonomía». La palabra la vimos ocultar y proscribir en tiempos en que aquí el único autónomo de verdad era el inquilino de El Pardo. Luego, muchos años después, la vimos brotar tímida, esperanzadoramente, en boca de aquella izquierda que salía lentamente de las catacumbas. Y, al final, asistimos al bochornoso secuestro del vocablo —que no del auténtico significado del concepto— por la derecha instalada en las poltronas del vuelva usted mañana.

Así las cosas, no ha de extrañarnos a estas alturas que al ciudadano de a pie la voz autonomía casi le diga tan poco como una conversación entre mudos.

Por puro azar del calendario, este año el día del patrón de Aragón viene a coincidir con el primer aniversario de la llegada de la izquierda a un ayuntamiento que, para bien o para mal, es hoy justo la mitad de la población aragonesa. Y aun con las reservas que impone el hecho de que se trate de dos entes distintos, no podemos sustraernos a la tentación de establecer una comparación que, lejos de ser odiosa, se nos antoja altamente pedagójica y esclarecedora.

En abril de 1979, el Ayuntamiento de Zaragoza era, por buscar adjetivos misericordiosos, cualquier cosa menos el órgano de gestión de los intereses de todos los zaragozanos. Financieramente, la bancarrota, urbanísticamente, el caos y la tierra de jauja para los especuladores y las termitas de nuestro legado histórico-artístico. Culturalmente, noches de tiros largos en La Lonja y pare usted de contar. Los barrios no existían, las escuelas no hacían falta y el ciudadano sólo contaba a la hora de ir a pagar el recibo del agua o las multas del «seiscientos». En un año, en sólo doce meses, el nuevo Ayuntamiento no ha conseguido, es cierto, la Zaragoza hermosa y feliz que todos soñamos alguna vez. Tentados estamos —porque es un derecho que nos asiste— a evocar el legítimo argumento de que no pueden remediar en un año cuarenta «de pertinaz sequía». Pero ni tan siquiera ello parece necesario. Es suficiente con echar un vistazo objetivo al panorama de la Zaragoza de hoy, aunque quizá sea pronto para ver la cosecha en sus auténticas dimensiones. Se ha logrado detener la especulación y el urbanismo para borregos. Se ha conseguido demostrar que terrenos para escuelas, servicios y equipamientos no faltaban y sí la voluntad de hacerlos aparecer. Se han creado y ampliado, en la medida de lo posible, los parques y las zonas de recreo de la ciudad. Se le ha demostrado al ciudadano que la cultura no es un privilegio y sí un derecho, rescatando, de paso, para la auténtica cultura a no pocos aragoneses de talla universal que andaban por ahí perdidos en el olvido por decreto ley. Se ha demostrado que una ciudad se hace a golpe de diálogo y no por el atajo de la alcaldada. Se ha demostrado, en suma, que, aun con todos los aires soplando en contra —el lastre del pasado, la inexperiencia en las tareas de gobierno, el boicot financiero de la derecha instalada en el Gobierno— y aun con un buen puñado de defectos por corregir, la izquierda ha conseguido el acercamiento, que quizá a alguno se le antoje artificioso, entre dos conceptos aparentemente desconexos: trabajo y autonomía.

Porque la izquierda ha trabajado duro y tendido en el Ayuntamiento de Zaragoza, puede decirse en voz alta que Zaragoza es, cada vez más, una ciudad autónoma. Autónoma para configurarse físicamente como el interés colectivo requiere. Autónoma para planificar la educación, el ocio, los servicios y los equipamientos que el ciudadano que en ella vive necesita y reclama. Autónoma, en síntesis, para ser la ciudad de todos y no de unos pocos zaragozanos.

¿Qué balance podría mostrarnos, entre tanto, la D.G.A. que controla y dirige el partido en el Gobierno? ¿Es por simple casualidad que la convocatoria al San Jorge-80 tenga que hacerla el Ayuntamiento y no la propia D.G.A.? ¿Qué caudal de trabajo real contendría ese misterioso cajón que el señor Bolea se ha llevado a Madrid sin la delicadeza previa de enseñarnos su contenido a todos los aragoneses? ¿Dónde están las realidades concretas y palpables que esa entelequia llamada «gobierno» del ente preautonómico de Aragón?

Mientras tanto, Bolea en Alemania.

Los aragoneses más ricos



La publicación por el Ministerio de Hacienda de las listas de contribuyentes del impuesto sobre la renta y el patrimonio correspondientes a 1978 ha permitido a ANDALAN confeccionar una lista con los aragoneses que más tienen o más cobran. No es por ningún afán morboso, sino para que nuestros ciudadanos que no han podido ir a consultar las listas en Madrid, puedan ejercer su derecho a conocer, con datos fiables, que la crisis económica no ha afectado a todos los aragoneses por igual. Y a saber con cuánto contribuye cada cual al mantenimiento de esta empresa de todos que es el Estado.

(En páginas centrales)

Un año de ayuntamientos democráticos (1): Zaragoza

(En páginas 6 y 7)

Ansón o la titulitis

A propósito del Seminario sobre Medios de Comunicación Social celebrado en nuestra ciudad días pasados, voy a intentar reflexionar a propósito del contenido de las ponencias, analizando la información que sacó la «Hoja del Lunes» el día 14 de abril.

Parece comprensible que el órgano de la Asociación de la Prensa defienda la teoría del presidente de su Federación y que festeje por todo lo alto la visita a sus locales del líder Ansón. Sin embargo, ya no me parece tan comprensible que vierta una información parcializada respecto al desarrollo de este Seminario. Cualquier asistente pudo sacar la conclusión de que solamente Luis María Ansón, con su arrolladora oratoria, defendió la titulación universitaria como única vía de acceso a la profesión. El resto de los ponentes, tanto directores de periódicos, de agencias informativas, como empresarios, se mostraron abiertos a que en sus periódicos pudiese entrar toda persona capacitada —a través de las innumerables vías que hay para que un profesional se forme debidamente— y dispuesta a luchar en este difícil mundo de los medios de comunicación.

Pese a este dato, en la información citada hay un ladillo donde se lee: «Solidaridad de los periodistas españoles con Luis María Ansón». Según la nota, el señor Ansón defiende los principios generales de la profesión y las decisiones tomadas por abrumadora mayoría por los profesionales del periodismo de toda España. Parece descarado abribuir la opinión, que puede ser muy respetable, de un grupo de profesionales a todo el colectivo de periodistas que desde hace muchos años vienen desempeñando con rigor su trabajo, sin necesidad de un flamante título universitario de Ciencias de la Información. Es evidente la vehemencia del señor Ansón en favor de la exigencia de titulación para el ejercicio del periodismo, porque este «inocente» título supone un preciadísimo sistema de control de los grupos de presión oficialista hacia los profesionales de la información.

También recoge la «Hoja» una desafortunada frase que don Luis María soltó en su enfervorizada intervención a propósito de que, según su opinión, la ética informativa será campo exclusivo de los poseedores del carnet. Este aserto lo ilustró con la siguiente frase: «Y en cierta pintoresca ocasión, aislada, por fortuna, se ha hecho periodista a la atractiva secretaria, pasada previamente por la piedra». Resulta lamentable la falta de respeto de los defensores del carnet para con todos aquéllos, aquellas periodistas que realizan su labor diaria dignamente, sin necesidad de acumular títulos gremialistas. Se está cayendo en el maniqueísmo más peligroso y que, sin duda, va a afectar a la libertad de expresión: los buenos, los éticos, los objetivos, los preparados, los que no pasan por la piedra... serán los titulados por las Facultades de Ciencias de la Información. Los subjetivos (¡afortunadamente la objetividad es un camelo!), los malos, los vendidos a los partidos políticos y a centrales sindicales, los y las que pasan por la piedra, el resto.

Por último, decir que un periodista no se hace pasando 5 años en las aulas de la Universidad. El periodista se hace en la mesa de redacción de un periódico; frente a un micrófono en la radio; en la calle siguiendo los hechos; frente a un personaje que tiene que adivinar, conocer, explicar; sintiendo la noticia en su propia carne para luego redactarla con vida y con dignidad. Los títulos me parecen estupendos. Quien esto suscribe tiene dos títulos universitarios y, sin embargo, uno, el de periodista, me parece absurdo defenderlo como vía exclusiva de acceso a la profesión.

Margarita Barbachano
(Zaragoza)

andalán

Edita Andalán S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, José Juan Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrazo, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Enrique Ortego, Francisco Polo, José Luis Rodríguez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Soro, Juan José Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Baiget, Iñaqui, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros

Fotografía: Jacinto Ramos y José Antonio Andrés

Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe

Publicidad: José Ignacio Sanz y Alfonso Clavería

Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 - ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR





Teruel y el tren

A partir del próximo mes de mayo, Renfe reajusta los servicios y en este reajuste nuevamente le toca a Aragón salir perdiendo. Aquí, «reajuste» quiere decir supresión, quitar paradas.

En toda la provincia de Teruel sólo existe un tren que pueda llamarse así; no suele llevar excesivo retraso, va un poco rápido y tiene ciertas comodidades. Es el ter Valencia-Bilbao. Pues bien, este tren, a partir de mayo, sólo parará un minuto en Teruel capital y ya no tendrá otra parada desde Valencia o desde Zaragoza, lo cual quiere decir que en la provincia de Teruel quitan el tren.

Y es que en los pueblos sólo son ciudadanos de quinta o sexta, aunque sean contribuyentes de primera para enjugar los déficits de Renfe. No vale la excusa de que para eso está el correo Zaragoza-Valencia, porque lo normal es que este tren lleve de dos horas de retraso en adelante. A lo mejor nos quieren convencer así de que nos compremos un coche «made in Figueruelas».

Manuel Martín Navarro
(Bello, Teruel)

La excusa del gobernador

Quiero agradecerles el artículo que publicó ANDALAN en su n.° 263 sobre el pleno del Ayuntamiento de Calamocha que nunca llegaba y que nunca llegará, según me comunica el gobernador civil de Teruel. Es muy significativo que el gobernador se haya tomado todo un mes para contestar a mi petición, y que su contestación haya llegado después de aparecer el artículo de ANDALAN. Su contestación ha sido negativa; aduce que estima carente de fundamento la petición formulada, y no ordena la convocatoria de la sesión solicitada. En este escrito el gobernador menciona el escrito de renuncia del concejal Jesús Germes a la solicitud de la sesión extraordinaria, y que fue recibido por el alcalde el mismo día 25. Se ignora a qué hora, desde luego el Sr. Germes lo debió enviar después de celebrada la sesión extraordinaria convocada para pedir la autonomía por la vía 143 —solicitada por el alcalde—. Se hace muy extraño que un concejal que no asistió al pleno se entere tan rápidamente de lo allí tratado y le dé tiempo (dentro del mismo día 25) para escribir una carta, que no comunica a ninguno de los otros concejales firmantes de la moción. Este escrito carece del registro de entrada, requisito indispensable para darle valor, y que, si lo tuviera, nos sacaría de la duda de cuándo fue presentado. Además, al ser el día 25 (por la mañana) cuando debía haber ordenado la convocatoria de dicho pleno, entiendo que hubo negativa y actuación dolosa o negligente por parte del alcalde, Angel Lario. También quiero resaltar que en Calamocha no se celebra pleno ordinario desde hace cuatro meses, siendo obligatorio celebrar sesión ordinaria una vez al trimestre por lo menos.

M.ª Dolores Serrano
(Concejal socialista del Ayuntamiento de Calamocha)

Estatuas para los poetas

A finales del pasado mes de marzo, la Asociación de Ex-Presos y Represaliados Políticos de Madrid organizó un recital poético en homenaje a Miguel Hernández al cumplirse el 38.° aniversario de su muerte. En el acto se lanzó una iniciativa de dicha Asociación: la apertura de una suscripción popular con el fin de erigir un monumento en el Parque del Oeste de Madrid, desde donde el poeta contribuyó a la defensa de esta ciudad durante la guerra civil, al que fuese una de las más importantes figuras literarias de la España contemporánea, al poeta popular por excelencia, pues Miguel Hernández dedicó toda su vida y obra a esta causa: nació de los estratos más humildes del pueblo, con el pueblo vivió y luchó, afrontando las muchas vicisitudes que le conducirían a una trágica muerte en las cárceles franquistas de la postguerra.

Esta iniciativa tuvo su mejor expresión en una frase que pronunciara Carlos Alvarez durante el acto: «Hasta ahora en nuestro país sólo se han levantado estatuas ecuestres, y siempre a los generales; ya va siendo hora de que también se levanten monumentos a los poetas». Y el pueblo debe hacerlo con los suyos.

Posteriormente se realizarán una serie de actos a mayor escala a fin de popularizar la iniciativa. Todo el que desee colaborar a que el monumento llegue a ser una realidad, puede dirigir su aportación a los lugares siguientes:

Madrid: Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Oficina central. Pza. de las Descalzas. N.° cta. cte.: 39612-24.

Zaragoza: Asociación de Ex-Presos y Represaliados Políticos. C./ Padre Polanco, 32 (Antonio Rosel).

Huesca: Asociación de Ex-Presos y Represaliados Políticos. Pza. Arista, 5 (Alfonso Esteve).

E. G. F.
(Madrid)

Polémica sobre la Guardia Civil

La aprobación en el Congreso de la Ley Orgánica que regula los criterios básicos de la defensa nacional y la organización militar, ha tenido una repercusión especial en lo referente al carácter —militar o no— de la Guardia Civil y a la doble dependencia de este Cuerpo de los ministerios de Defensa e Interior. El debate del texto a través de Comisión y en el pleno fue objeto de negociaciones paralelas entre el PSOE y la UCD que, sorpresivamente, llegaron a un acuerdo que se manifestó en la aprobación mayoritaria de una enmienda transacional presentada por la minoría catalana.

El texto de la enmienda dice lo siguiente:

«En tiempo de paz, el Cuerpo de la Guardia Civil dependerá del Ministerio de Defensa, en el cumplimiento de las misiones de carácter militar que por su naturaleza se le encomiende y del Ministerio del Interior en el desempeño de las funciones relativas al orden y la seguridad pública, en los términos que establezca la ley Orgánica prevista en el artículo 104 de la Constitución.»

«El reglamento orgánico del Cuerpo de la Guardia Civil será aprobado por el Gobierno a propuestas de los ministros de Defensa e Interior y regulará, de acuerdo con la ley, su organización, funciones, armamento y el régimen de personal y disciplina.»

La primera reacción, tras una interpretación gratuita del diario «El Alcázar», la protagonizó el teniente general Pedro Fontenla Fernández que desde su cargo de director general de la Guardia Civil se descolgó con unas declaraciones a «La Vanguardia» que habrían de provocar un auténtico escándalo político. Fontenla afirmó que «haremos todo lo posible por que la Ley no pase en el Senado», afirmación que fue interpretada por la oposición (y por quienes no son la oposición) como una interferencia inaceptable e inconcebible en la soberanía de la Cámara Alta.

Que dimita o que lo cesen

Los socialistas pidieron el cese del teniente general Fontenla y la respuesta de éste fue una nota que, pretendiendo rectificar, irritó a unos y otros.

En esa nota el director general de la Guardia Civil reconocía que se había equivocado al interpretar el texto y que la Guardia Civil mantenía su carácter militar. Nada decía de su afirmación respecto al Senado, ni de sus miedos a que en un futuro el PSOE «se cargue» a la Guardia Civil. Sus afirmaciones quedaron diluidas y la polémica se desvió exclusivamente hacia el carácter militar o no del Cuerpo.

El ciudadano de a pie se preguntará ¿qué ha sucedido realmente? ¿Cuales son las diferencias de un texto a otros? Y, sobre todo, ¿qué piensa la Guardia Civil.

¿Qué ha sucedido?

La aportación del texto aprobado sobre el que presentaba la comisión, se reduce a eliminar la existencia de un párrafo en el que se decía explícitamente que la Guardia Civil está integrada en el Ejército de Tierra. Nada más para muchos y nada menos para otros.

A lo largo de los debates pudieron observarse tres posiciones definidas. Los comunistas pretendían simple y llanamente que la Guardia Civil no apareciese en la Ley de Defensa, por entender que se trata de un cuerpo meramente policial. Para UCD se trata de un cuerpo militar y cedía ante la enmienda catalana para asegurar el consenso, mientras que los socialistas, a través de la brillante intervención de Luis Solana, defendían la tesis de un cuerpo intermedio.

La realidad ha sido que la Guardia Civil aparece con un título propio en la Ley de Defensa, pero que desaparece la expresión de su pertenencia al Ejército de Tierra. Veremos qué sucede después. Porque es en el después donde está el quid de la cuestión. La Ley Orgánica de seguridad ciudadana tendrá que debatir de nuevo el tema y las leyes de rango inferior podrán introducir importantes modificaciones.

Concepto de seguridad nacional

Aunque en desacuerdo con algunos puntos determinados, se puede afirmar que la exposición de los socialistas era quizá la más acertada para el momento actual. La importancia de estructurar la seguridad nacional en un período nuevo de nuestra historia es obvia. Dentro de ese concepto de seguridad nacional aparecen una serie de instrumentos para los diversos niveles. Las Fuerzas Armadas aparecen dotadas, estructuradas y mentalizadas para hacer la guerra con un nivel de violencia máximo. Cuando ese estado llega, se hace un paréntesis en la democracia y todos los recursos de la nación se ponen al servicio de la estructura militar.

En tiempo de paz, y dentro también de la seguridad nacional, aparece la policía como elemento dotado y mentalizado para hacer frente a la delincuencia con medios proporcionales a la violencia que ésta desarrolla.

Pero en los tiempos actuales aparece un tercer nivel intermedio, cuya representación más significativa es el terrorismo. Son bandas armadas o grupos de individuos que elevan el nivel de la violencia y por tanto hacen preciso que se eleven los medios de la policía y se disminuyan los de las Fuerzas Armadas, para poder hacerles frente.

Pero en este esquema no se trata tan sólo de un problema de armamento, sino también de técnica y mentalización. Con este tercer nivel, aparece la necesidad de crear un cuerpo intermedio. Así lo entendieron diversos países, mientras que en España tenemos la oportunidad de contar con uno que, ya cuando aparece en el siglo pasado, lo hace con esa filosofía de cuerpo intermedio entre el ejército y la milicia ciudadana.

La reconversión de la Guardia Civil pasa por una dependencia del Ministerio de Defensa en lo relativo a armamento y disciplina, pero del poder civil para absolutamente todo lo demás.

Será, qué duda cabe, un cuerpo de naturaleza militar con funciones policiales y aún podría decirse que con funciones policiales excepcionales, pero policiales al fin. Así lo entienden muchos de sus componentes actuales, que ven con ello la auténtica identidad de un cuerpo entre cuyas virtudes tradicionales se encuentra la de haber respetado siempre el orden constitucional establecido.

Los sectores que quizá ven con malos ojos cualquier cambio en este sentido proceden más del Ejército que del Cuerpo, pues intuyen que a la larga éste es el primer paso para que el Ejército pierda el absoluto control que ejerce sobre un Cuerpo que, como el de la Guardia Civil, representa una élite por su profesionalización y eficacia.

Pero es apresurado hacer cábalas sobre el futuro en este sentido, porque quedan todavía leyes y reglamentos que desarrollar. No resisto la tentación de recordar a Maura cuando decía que no le importaba que sus enemigos redactaran las Leyes, siempre y cuando le dejaran a él desarrollar los reglamentos.

Justino Calzada

Un inciso

Las cosas comienzan a estar claras en España: Pilar Miró ha sido procesada por el Tribunal Militar, como en tiempos. Una minicrisis —o macrocrisis— se produce igual que cuando Franco andaba por estos pagos, vivo, y la rumorología es superior a la práctica democrática de cualquier país, como en tiempos. Seguimos, pues, donde estábamos: Con una losa que no precisamente está sólo en el Valle de los Caídos.

Posiblemente, para algunos, todo esto sean noticias tristes. Creo, por el contrario, que la clarificación y el poner las cosas en su sitio, es bueno y saludable. Y es tan bueno y saludable que hasta el propio Felipe González ha llegado a decir «que si un debate Parlamentario sobre política del Gobierno, era una trampa al Gobierno, apaga y vámonos». Y eso es lo que deberíamos empezar a pensar, seriamente, muchos españoles: apagar y largarnos. Que la derecha —desenmascarada ya— cargue con las crisis económicas, con las estafas autonómicas, con los embrollos marroquíes, con los Jomeinis y los Woijtilas, con los Carter y con los líos que andan enzarzando al mundo. Que se la carguen ellos y que no vuelva a pasar como en la Segunda República, a la que achacaron, por dos años de Gobiernos de izquierdas, todos los males acumulados por siglos de desgobierno. Ha sido tan escaso el periodo de ¿democracia? que volver a la clandestinidad no nos iba a costar mucho —¿salimos alguna vez de ella?—. Pues eso, a la resistencia pasiva, a los cuarteles de invierno.

Lo único que nos hace dudar de que seguimos en España es la lluvia y el Penthause. Pero eso ya se sabe, son cortinas de humo para despistar el triste panorama. Tan triste, que hasta Sartre se nos muere en Francia la noche del quince de abril dejándonos huérfanos de «cafardas» y «angoises». Se ve que somos un pueblo nacido para sufrir. ¡Y lo que sufrimos!

Señores burócratas de los aparatos: abandonen el cómodo sofá y regresemos a las bases en busca de una Democracia, esta vez de verdad.

El Abuelo

¿Qué hacéis (con) los intelectuales?

Se viene insistiendo sobre el alejamiento de los intelectuales de lo que se considera el centro de la atención política del país; sobre su «desencanto»; sobre su abandono de la plaza pública; sobre la dejación de su papel vivificante de la vida colectiva. Se lamentan muchos de lo que creen la causa de la falta de profundidad en el análisis de nuestra realidad. Algunos, incluso, se sienten huérfanos sin guías, sin maestros, sin profetas.

Mosquea cierto tufillo arcaico en todo esto: el desamparo de la madre patria sin sus prohombres de ciencia. Asoma el fetiche de las grandes figuras señeras, de ese tipo de intelectual decimonónico que se coló en nuestro siglo. O, más bien, del papel que se le otorgaba.

Presumiblemente, esa ansiedad de ahora por el «intelectual ausente» no pueda sino engordar un fantasma del que no cabe esperar ni apariciones. Y en la era del «intelectual colectivo» surgen sospechas ante tan aireada reivindicación de la eminencia individual. Su única consecuencia constatable es el encumbramiento arbitrario de variopintos espantapájaros a ese parnasillo movedizo de la moda. Desolador espectáculo de una democracia inculta que necesita «genios» en los altares para que la especie se rinda autohomenaje y se exculpe al ciudadano del compromiso colectivo de pensar.

Y por si fuera poco, en la cabeza de algunos dirigentes de la izquierda parecen martillear los sentidos versos del poeta: «Mi carro,/ ¿dónde estará mi carro?/ Donde quiera que esté,/ mi carro es mío». La abolición de la propiedad, que se postula, que no llega para tanto. Y sobreviene el reproche: «¡hay tánto por hacer, y tú en holganza!».

Y esto sucede en un país en plena intrincadísima transición democrática, inmerso en una profunda crisis de civilización, al hilo de una situación internacional que inicia un giro histórico, y cuando todo indica el fin de toda una época del marxismo. ¡Y se pretende que alguien, sesudo y preclaro, responda rápido! Hay algo más: la respuesta debe hacerse en clave conocida, por los canales usuales. Para eso se dieron ya las oportunas normas. Otra cosa es pura impertinencia.

Y de nuevo surge la duda. (Por cierto, qué buen método y cuán vituperado.) Esa premura ¿busca realmente la acción de la cabeza que razona o la de la que se inclina, cede, otorga? ¿Quiere respuestas al problema, o reclama simplemente buenas palabras de consuelo y apoyo? Porque cabe preguntarse quién se ha separado más de la política (si de eso se trata): los engranajes de la democracia representativa, o quienes dudan de su virtud curalotodo; la repetición de esquemas anticuados, o quienes huyen de ellos; las nuevas consignas que dicen lo de siempre, o quienes intentan encontrar una palabra luminosa, aun a riesgo de equivocarse.

Pues resulta también sospechosa la sordera del que afirma no oír nada cuando se le está gritando a la oreja que si está sordo. Y ocurre, por demás, que lo que en otro tiempo fuera permitido en los partidos de izquierda (la búsqueda de ideas personales, el ejercicio de la imaginación), hasta el punto de que su área de movimiento intelectual dejaba un peligroso margen de hetero geneidad militante, hoy no lo es, y el disgusto ante el matiz y, nada digo, ante la discrepancia impulsa una corriente centrífuga alarmante, precisamente entre los militantes culpables de intelectualidad. Esa misma intelectualidad que se asegura desear boyante y animosa.

Todo ello resulta sintomático de la incapacidad del sectarismo, ése sí siempre bien alimentado, que defiende a ultranza posiciones conquistadas en el interior de las organizaciones, pretendiéndolas impermeabilizar frente a la dinámica de la duda, de la revisión, de la reflexión autocrítica. Y del fracaso estrepitoso del mito de la superioridad de la práctica por sobre la teoría. Cuando, hermanas en el método, disparatan en la soledad del pragmatismo.

La sensación de vacío de los dirigentes de la izquierda, enmascarada tras la mentira piadosa del alejamiento de los intelectuales de la política, no es sino uno de los síntomas —por más notable no más importante que otros— del callejón sin salida de una práctica política acríticamente heredada, en una época de cambios profundos en la configuración del propio marco de la actividad civil.

Lo que está en crisis hoy, desgraciadamente, no es el papel de los intelectuales (que tuvieron su crisis histórica hace ya tiempo, justamente cuando emergieron las grandes organizaciones populares), sino los viejos aparatos políticos de organización de la voluntad colectiva, a remolque actualmente de las necesidades de nuestra época. Y esa crisis, ante la que se quiere cerrar los ojos, araña en los lugares más insospechados del tejido social en el que se imbrican los partidos de izquierda. Por ejemplo, en ellos mismos, que por algo, afortunadamente, son todavía su parte más representativa. La culpa la tiene, entre otras cosas, el que «el partido» también se ha convertido en fetiche inamovible, y se sigue buscando al personaje que calce perfectamente un traje preparado a la medida por el hada madrina de cualquier secretario general homologado.

La realidad actual de las contradicciones sociales, más pujantes de lo que pueden asimilar las oxidadas estructuras de las organizaciones tradicionales, asomará, con el tiempo, la cabezota testaruda por cualquier costurón que encuentre. Y ojalá que a la izquierda no se le ocurra llamar a sus intelectuales para un nuevo zurcido.

Esa nueva izquierda, esa «hispanoizquierda» por la que hacía votos el último editorial de ANDALAN, ha de venir. Y deberá fundir la experiencia y el arrojo intelectual, la cautela y la frescura, la tradición de lucha y la nueva formulación de los objetivos; deberá atender tanto al poder estatal como al entramado de la vida cotidiana y mirar la realidad sin el prejuicio de la secta abarcalotodo.

Probablemente entonces no se pretenda de los intelectuales que asuman un papel que ya no les corresponde, porque la práctica de pensar no habrá de recluirse, sino que estará en el centro de la vida práctica de la mayoría. Probablemente entonces incluso se respete y apoye el silencio de los intelectuales de izquierda cuando prefieran callar a hacer ruido con la boca.

Pero, hoy por hoy, muchos tienen algo más que perder que sus cadenas. ¿Qué significa, si no, esa desaforada búsqueda del intelectual (del Intelecto)? Seguramente, que se piensa que está fuera, que es algo sustancialmente distinto a lo que se tiene dentro: por ejemplo, a toda la riqueza intelectual y moral de miles de militantes, a los que nunca se ayudó a pensar como partes integrantes de un mismo cerebro colectivo. Para pensar, ya están los intelectuales. Sólo falta encontrarlos. Y si no, se inventan.

Javier Delgado E.

El internacionalismo proletario ha salvado Afganistán

Con su planteamiento malabarista sobre los acontecimientos en Afganistán —«invasión», no; retirada, tampoco—, Ramón Górriz ha tenido la virtud de suscitar una desgraciada pero reveladora polémica, a la que uno se siente obligado a terciar con el sincero ánimo de calmar la indignación de no pocos comunistas y trabajadores de los que madrugan y de contrariar a algunos trostkistas, eurocomunistas y hasta marxistas-lininistas —se dicen— que vienen sumando su voz al griterío antisoviético promovido y sufragado por los enemigos de los trabajadores, de la paz y del socialismo. No entendemos cómo desde posiciones ostensiblemente marxistas y revolucionarias, de clase, se puede recriminar a la Unión Soviética el apoyo solidario para con el pueblo afgano, el obligado cumplimiento del internacionalismo proletario, sin el cual la progresión social de la humanidad es impensable.

Un entramado tribal de unos 20 millones de habitantes forman el legendario Afganistán, donde cerca del noventa por ciento de sus moradores tienen una existencia rural miserable, dependientes de una agricultura de mera subsistencia. Su férreo régimen feudal ha pervivido hasta nuestros días; menos de medio centenar de grandes terratenientes venía detentando hasta 1978 las tres cuartas partes de las tierras productivas. Hasta que la revolución popular de abril de 1978 lo coloca en uno de los primeros planos de la actualidad internacional, Afganistán ha permanecido ignorado para la prensa y los noticiarios capitalistas. Desde su más remoto pasado ha supuesto una de las encrucijadas más codiciadas de Asia. Hindu Kuhs —el actual Afganistán— durante dos mil años sirvió de paso estratégico a numerosas invasiones. En 1717 Afganistán se convierte en un reino poderoso y es a partir de entonces cuando comienza su verdadera historia. En el siglo XIX fue escenario de cruentas guerras entre la Rusia zarista y el imperio Británico, para acabar bajo el dominio inglés, hasta que en 1919 se rebeló contra Inglaterra y recobró su independencia.

El 27 de abril de 1978, con el apoyo de militares honestos y patriotas, el Partido Democrático del Pueblo se alza triunfante contra el tiránico régimen de Dacud y es proclamada la República Democrática de Afganistán, presidida por Nur Mohamed Taraki. El Gobierno popular dispone la confiscación y reparto de tierras entre los campesinos, tomando las primeras medidas para liquidar las tremendas desigualdades sociales, el secular analfabetismo y democratizar la vida social y nacional. El pueblo afgano secunda con entusiasmo la Revolución de abril, que lo ha liberado de la opresión feudal. Como es obvio, la revolución triunfante provoca la brutal reacción de la casta explotadora del país y del imperialismo norteamericano coreado por los círculos capitalistas del mundo, lógicamente interesados en desatar la histeria anticomunista y la carrera armamentista, ya que el camino emprendido por Afganistán puede animar a otros pueblos a sacudirse el yugo capitalista e imperialista. Los enemigos de la revolución afgana se disponen a restaurar el poder de los señores feudales. Los latifundistas y sus lacayos se han refugiado en Pakistán donde organizan destacamentos armados y de sabotaje para introducirlos en Afganistán, con la ayuda masiva de los servicios secretos norteamericanos y de instructores ingleses, chinos y egipcios, financiados copiosamente con los dólares de la CIA. Tan bien armadas como pagadas, estas bandas tratan de asolar al país mediante el terror, el sabotaje y el bandolerismo.

Hafisuto Amin, vicepresidente afgano, es alabado por los imperialistas como el «hombre fuerte que precisa Afganistán»... quien, con el pretexto de frenar el «nacionalismo izquierdista de Taraki», logra destituir y asesinar al presidente Taraki. Carter no se recata en decir que «Amin es el presidente legítimo de Afganistán»... y en elogiar «el patriotismo de Amin», y dispone la ayuda al «nuevo régimen afgano que ha dado fin al dominio comunista»... mientras que la CIA se despliega a sus anchas por Afganistán. Por fin la dirección del Partido Democrático Popular, con Babrak Karmal a la cabeza, logra deponer a H. Amin, que es juzgado por un tribunal del pueblo y condenado a muerte por su traición. Entonces Jimmy Carter confiesa que «el mundo libre ha perdido uno de sus más valiosos defensores» e inmediatamente comienza la histérica campaña antisoviética.

En este provocador contexto, muy sucintamente expuesto, tiene lugar la obligada intervención militar de la Unión Soviética. Y decimos obligada ayuda porque una opción consecuentemente proletaria y revolucionaria nos obliga —y en primer lugar a la Unión Soviética— a socorrer a los trabajadores y a los pueblos agredidos por los capitalistas e imperialistas. De no ser así —como nos sucedió en España en 1936-39, luego en Chile y antes y después, ¡cuántas masacres populares!—, los demócratas y revolucionarios, los obreros y campesinos afganos torturados, encarcelados y fusilados se contarían por decenas de miles, la tiranía feudal estaría pendiente de un hilo.

La URSS en esta ocasión, como en tantas otras habidas y por haber, ha cumplido con su deber internacionalista, reiteradamente solicitado por el Gobierno de Afganistán, prestando la ayuda necesaria para defender la independencia nacional, la libertad y el progreso social del pueblo afgano contra las agresiones armadas del imperialismo.

Si no hubiera surgido lo de Afganistán, seguro que los EE.UU. y la OTAN se hubieran inventado otro pretexto para enrarecer la situación mundial y promover la histeria antisoviética, contrarrevolucionaria.

Miguel Galindo

Tras el Día de Aragón

Sigue la espera

Con el día de San Jorge se ha cerrado otra fase de la preautonomía aragonesa. Atrás quedan ya las tensas discusiones por una manifestación unitaria; los ataques velados, y hasta descarados, entre distintas fuerzas de izquierdas; los gritos de protesta por la política autonómica de UCD. Ahora, una vez pasada la fecha aglutinante, de nuevo a esperar. Los ucedistas aragoneses, con un borrador de Estatuto redactado hace ya meses, aguardan las instrucciones de Madrid. El PSOE espera a la remodelación ministerial que, dicen, colocará a un nuevo hombre en Acción Territorial, y que podría ser el inicio de una nueva etapa autonómica. Y los regionalistas del PAR siguen acariciando la idea de convertirse en el PNV aragonés. Frente a estas perspectivas, la Asamblea Autonomista opone sus diversas posturas con un punto en común: o el artículo 151 o nada.

A pesar de que esta tercera edición del día de Aragón era, desde el punto de vista pragmático, un puro trámite, los partidos de izquierda no se resignaron a esperar acontecimientos en sus respectivas sedes. Sabían, porque los recientes acontecimientos así lo han demostrado, que los gritos de protesta ante el frenazo no van a atravesar los muros del Palacio Provincial, domicilio de la Diputación General de Aragón. Eran conscientes de que las proclamas y consignas que se lanzasen esa mañana iban a perderse en el viento, como en tantas otras ocasiones. Pero, aun así, se soñó con un Aragón mejor durante unas horas.

Los prolegómenos de la festividad tampoco fueron terreno trillado. Una larga lista de comunicados de distintos partidos precedieron al día 23 y al ambiente de la manifestación. El Partido de los Socialistas de Aragón (PSOE) temía la protesta de otros partidos de izquierda. Su política a nivel nacional, la permanencia de los consejeros socialistas en la DGA y la posible negociación, con UCD, del art. 143, en determinadas condiciones, lo hacían blanco de las iras de algunos de los grupos integrados en la Asamblea Autonomista. Esta asumió un amplio programa de actos anteriores al 23 de abril que ha ido cumpliendo, pero de cara a la jornada unitaria con el resto de la izquierda, las diferencias latentes se recrudecieron.

El baile de los comunicados

Una vez que los partidos convocantes de la manifestación habían llegado a un acuerdo y redactado las bases mínimas, cada uno tiró para su casa. Mientras PSOE y PCE esperaban la cita, la Asamblea Autonomista se enzarzó en una guerra de términos y posturas que saltaron a la prensa. Las dos fuerzas políticas más partidarias de la unidad —Movimiento Comunista de Aragón (MCA) y Liga Comunista Revolucionaria (LCR)— se declararon no nacionalistas y fueron puestas en entredicho por los autodenominados nacionalistas, es decir: Partido de los Trabajadores de Aragón (PTA), Movimiento Nacionalista de Aragón (MNA), Partido Socialista de Aragón (PSA) y Células Comunistas (CC).

En una nota suscrita por MNA, CC y PTA se anunció que estos partidos irían a la manifestación bajo las siglas de la Asamblea Autonomista, sin ningún símbolo partidista. «No puede verse la manifestación del día 23 —decía el comunicado— como un acto de competencia entre los partidos pertenecientes a la Asamblea. A la vez, queremos desmentir cualquier intención propagandística que se nos pueda imputar». Estas líneas zanjaban una viva discusión dentro de la propia Asamblea Autonomista, entre los partidarios de ir bajo las iniciales de partidos o del colectivo. MCA y LCR preferían la primera solución. Los firmantes optaban por la posibilidad indicada en el escrito, y que supone hacer un gran bloque diferenciador frente a las siglas del PSOE y PCE.

El PSA publicó también una nota en la que repasaba su postura sobre la autonomía, las salidas para un Aragón mejor, y criticando, sin personalizar, a los partidos que formaron en su día la DGA, o sea, la UCD y el PSOE.

La derecha pasa de manifestación

El Partido Aragonés Regionalista organizó a su modo el día de San Jorge. Políticos tan conocidos como Manuel Clavero Arévalo, ex-ministro de Cultura y defensor a ultranza del art. 151 para Andalucía; Miquel Roca Junyent, segundo hombre de Convergencia i Unió de Catalunya y Jesus Aizpun, de Unión del Pueblo Navarro, fueron invitados para hablar sobre aspectos relacionados con la autonomía.

Los ucedistas, por su parte, continúan insistiendo en que la Diputación General existe legalmente, y esperan a que, desde Madrid, se regule con algún decreto el funcionamiento del organismo preautonómico. El borrador de Estatuto que en su día hicieron José Luis Merino por Zaragoza, Alberto Ballarín Marcial por Huesca y José Luis Figuerola por Teruel duerme, mientras tanto, el sueño de los justos. Con respecto al día 23, hicieron pública su postura de no asistir a ningún tipo de manifestación por considerar que no contribuyen al proceso autonómico aragonés.

L. C.





● La Comisión Central de Urbanismo ha informado **desfavorablemente** el Plan General de Ordenación Urbana de Huesca. Este Plan **fue aprobado por los consejeros ucedistas de la Diputación General**, a pesar del informe negativo de sus propios técnicos, cuyo máximo representante **dimitió** por este motivo.

● **Los dos principales economistas del Partido Comunista**, Ramón Tamames y Julio Segura, **no han acudido a Zaragoza** a pronunciar conferencias ya anunciadas, **sin explicar** los motivos de su ausencia. El primero hizo novillos en un ciclo organizado por el CMU Cerbuna y el segundo en otro de la Facultad de Empresariales.

● Antes de ser inaugurado, **se han desprendido varias placas de la fachada** del nuevo edificio de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja en la plaza de Paraíso. La Policía y los Bomberos tuvieron que acordonar la zona para **evitar accidentes**.

● **Pedro de Wenetz**, yerno del director general de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Josés Joaquín Sancho Dronda, **ha solicitado** al Ministerio de Justicia la rehabilitación de la **baronía de Alentorn**.

● Ningún medio de comunicación de ámbito nacional ha publicado que **la fortuna del aragonés Angel Luengo** se cuenta entre **las diez mayores de España**. La causa radica en que las listas de Hacienda están confeccionadas por simple orden alfabéstico y hay que conocer por adelantado los nombres para comprobar sus cifras.

Con el presente informe sobre el Ayuntamiento de Zaragoza, del que es autor José Ramón Marcuello, iniciamos hoy el balance de la gestión de los ayuntamientos aragoneses durante su primer año de vida en democracia. En las próximas semanas irán desfilando por estas mismas páginas las corporaciones de Huesca y Teruel, de las principales cabeceras de comarca y también de los pequeños pueblos.

Un año de ayunt

Los portavoces tienen la palabra

Luis García Nieto (Portavoz del grupo municipal del (PSOE).

«Yo creo que lo que hay que hacer es una triple valoración. Es decir: de lo hecho, de lo que se ha conseguido evitar y de lo que nos han impedido hacer. Lo hecho, ahí está y vosotros mismos podéis valorarlo. Lo otro es lo impedido, lo que hemos hecho para intentar parar la degradación sistemática de la ciudad. Y lo que nos han impedido hacer, que deriva, fundamentalmente, de una Ley de Régimen Local, que es una ley absolutamente obsoleta; el incumplimiento de la ley por el propio Gobierno; y, en última instancia, la ausencia de una auténtica autonomía municipal, aspectos todos que no perjudican al Ayuntamiento sino a los propios ciudadanos.

Respecto a nuestras relaciones con los otros grupos hay que decir que son cordiales, a nivel personal. Tenemos afinidades con los partidos de la izquierda, a la vez, y hay que decirlo, la derecha no ha hecho política de oposición. ¿Programa común? No, no lo hay: existen una serie de coincidencias, fundamentalmente, con el PCE, y una clara decisión de trabajar conjuntamente.

Francisco Polo (Portavoz del grupo municipal del PTA).

«A nuestro parecer, ha habido dos partes del año. En la primera parte, que prácticamente ha sido en la que nosotros estábamos en eso que se ha llamado el gobierno del ayuntamiento, la preocupación fundamental era conocer a fondo el funcionamiento real del Ayuntamiento. Fue una etapa de tener que hacer en cuatro meses las tareas puramente administrativas que no se habían hecho en el último año y medio. La segunda parte era ya empezar a adoptar una serie de medidas políticas, y aquí nos encontramos ya con limitaciones a varios niveles —económico, de disfuncionalidad del propio Ayuntamiento, etc.—. Una tercera cuestión, muy importante, era la excesiva concentración de poderes que la Ley de Régimen Local daba y sigue dando, porque todavía está vigente, al alcalde. En ese sentido, desde un principio PSOE, PCE y PTA hicimos unos proyectos originarios tendentes a descargar al alcalde de tareas rutinarias y de funcionamiento práctico de todos los días en los 16 concejales, repartidos en comisiones de trabajo. La realidad es que cuestiones no sólo personales sino también políticas han hecho que esos acuerdos no se llevasen a la práctica, que no se llegase a un plan de acción municipal. El grupo del PSOE presentó una serie de modificaciones, sobre todo a extremos propuestos por el PCE y nosotros. En medio de aquello, había surgido el tema de algunos nombramientos a dedo de una serie de alcaldes de barrio y de juntas pedáneas. Fue entonces cuando planteamos muy seriamente que no estábamos dispuestos a pasar por situaciones de caciquismo, y a esto se unió el problema de los transportes y siguientes, ya conocidos. A partir de entonces, tanto el PSOE como el PCE comenzaron a dejarnos sistemáticamente de lado.»

José Luis Martínez (Portavoz del grupo municipal del PCE).

«El mero hecho de que haya sido posible que las izquierdas, a través de unos acuerdos de los dos partidos mayoritarios, hayan llegado a gobernar la mayor parte de la población española a nivel local, yo creo que es un logro importantísimo. Y no sólo que fuese posible, sino que se mantenga esa situación. Esa se me antoja la valoración fundamental de este año de nuevo ayuntamiento. Es fundamental, también, que todo ello se sepa contextualizar en el entorno social, político y económico existente cuando llegamos al Ayuntamiento. Porque si no entendemos que en un país en el que la derecha ha decidido salir de la crisis a base de congelar la inversión pública, a base de potenciar los monopolios, no entenderemos, por ejemplo, lo del urbanismo concertado, lo de la congelación de las escuelas, de los hospitales, etc. Y no entenderemos las dificultades con las que la izquierda está remontando una cuesta contra corriente, es decir, contra la política del Gobierno.

Una de las cuestiones más interesantes de analizar dentro de este primer aniversario de ayuntamientos democráticos es la de las relaciones ayuntamientos/vecinos, unas relaciones que, evidentemente, no han sido todo lo intensas y cordiales que cabría esperar y que conllevan diagnósticos diferentes según sea el analizador.

Opinan los vecinos

Evidentemente, las razones de estas carencias no son vistas de la misma manera desde dentro que desde fuera del Ayuntamiento. Para el primer responsable de la vida municipal, **una de las razones quizá haya que buscarla en la incapacidad nuestra de tener unas relaciones normales con todo, subrayo todo, el movimiento ciudadano. Pero también es cierto que ha existido una dificultad de diálogo con determinadas asociaciones cuya actitud es la de exigir al máximo servicios que, por el momento, son imposibles de otorgar.**

José Luis Martínez, portavoz del grupo comunista (PCE), remarca, asimismo, **la falta de apoyo explícito de los ciudadanos a su Ayuntamiento. Así las cosas, tenemos en frente a toda la derecha económica sin que podamos contar con la ayuda que nos concedería el respaldo de los ciudadanos.**

En el otro extremo de la perspectiva, Ricardo Alvarez, presidente de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Zaragoza, no duda en señalar que **las Asociaciones no están contentas de este primer año de vida municipal en la democracia.** Tras dejar constancia de la comprensión de todas las dificultades que ha tenido que superar la nueva corporación en este periodo, dicho portavoz de los vecinos señala que, en efecto, **se ha notado una mayor apertura a nuestra participación en la vida municipal, como lo demuestra el hecho de que estemos representados en algunas comisiones, pero, de cualquier modo, seguimos echando en falta una mayor presencia.**

En este contexto de desconexión manifiesta, parece obligado entrar a analizar un aspecto que alguien ha señalado como clave en todo este panorama: la creación de las llamadas Juntas de Distrito. **En la última asamblea de la Federación** —señala Ricardo Alvarez— **se vio que el mecanismo de las Juntas de Distrito se va a hacer en precario, pero que, aun con todo, iban a posibilitar un mayor desarrollo del movimiento ciudadano, un acercamiento del poder a los vecinos.** Otro hombre muy ligado desde hace tiempo al movimiento vecinal, presidente de la asociación de La Paz, y declarado «heterodoxo» respecto a la Federación, Ramón Magaña, opina que **en esas Juntas está la clave del futuro del movimiento ciudadano. Las asociaciones de vecinos deben estar muy atentas al respecto para que las Juntas no desplacen al movimiento ciudadano del lugar que sólo a él le corresponde. Las asociaciones tienen que abrirse a muchos nuevos planteamientos (culturales, artísticos, deportivos), etc., entrando en la nueva dinámica de reivindicar y canalizar el ocio. Pero no deben dejar nunca que las Juntas suplanten su cometido. Lo que no podemos permitir es que el Ayuntamiento llegue, las desplace y cope y controle una situación.**

En un último diagnóstico de urgencia, Ricardo Alvarez no duda en asegurar que **la atención del ciudadano por los temas de su ciudad en este último periodo, da un balance cero. No se ha levantado lo que cabía esperar y este es el reto que ahora tienen planteado todos los ayuntamientos democráticos. Vamos a pensar que este primer año ha sido de obligado rodaje. Pero ahora el reto es ya evidente. Y que conste que nosotros no estamos por una postura estrictamente crítica, sino de crítica a lo que está mal o no se termina de hacer y de apoyo a todo lo que signifique progresismo dentro de la vida municipal.**

Este primer aniversario —concluye Ramón Magaña— **debe servir para reflexionar sobre un asunto que creo que es grave: el protagonismo y partidismo que se ha incrustado en el movimiento ciudadano. Y si eso no se soluciona, habremos convertido el movimiento ciudadano en un cadáver. Hay que enfrentarse muy seriamente con eso y con la grave situación económica por la que atraviesan las distintas asociaciones que, a este paso, no van a poder seguir manteniendo sus locales. No conozco del todo las razones de esas desconexiones entre el Ayuntamiento y los vecinos, pero yo particularmente tengo la impresión de que a este Ayuntamiento le ha dado miedo el movimiento ciudadano porque cree que puede llegar a convertirse en una alternativa, en un poder paralelo al municipal.**

Lo que ha hecho el Ayuntamiento en un año

Hacienda. — Tendido de vías para una mayor extracción de dinero. Vías que pasan fundamentalmente por:

— Una mayor presión sobre el Gobierno central (sucesivas reuniones de los alcaldes de las ciudades más importantes del país).

— Reforma de las ordenanzas fiscales, fundamentalmente en relación con el impuesto sobre solares y sobre las plusvalías de los terrenos.

— Reforma y puesta al día de las tasas a percibir por el Ayuntamiento por la prestación de servicios (agua, basuras, mercados, mataderos, etc.), acercándolas notablemente a su costo real.

— Apertura de vías al crédito interior (2.453 millones de pesetas en un solo año) y acceso al crédito exterior.

Urbanismo. — Adopción de medidas tendentes a detener el progresivo deterioro urbanístico y, muy fundamentalmente, el vertiginoso proceso especulativo. Dichas medidas quedan, sintéticamente, explicitadas en:

— Revisión-adaptación del Plan General (de cara, fundamentalmente, a subsanar la carencia de equipamientos y a orientar el crecimiento racional de la ciudad).

— Supresión de licencias de obras en situaciones de manifiesta lesividad para el interés ciudadano e, incluso, sanciones económicas y derribos en casos de carencia de licencia.

— Estricto control de la iniciativa privada y desaparición de las presiones internas derivadas, secularmente, de la «representación» de dichos intereses en la propia corporación.

— Exigencia del cumplimiento de la ley de 1976 relativa a la obligatoriedad de los equipamientos gratuitos y a la cesión del 10 por ciento del aprovechamiento medio del volumen construido.

— Constitución de una sociedad municipal que gestione la compra de solares y terrenos con destino a viviendas sociales.

— Dotación de destinos finales a los solares resultantes de la denominada «Operación Cuarteles».

— Permuta de terrenos con diversas entidades e instituciones para la acometida de nuevos equipamientos.

— Suspensión de licencias de derribo de edificios que por su interés artístico o social estaban amenazados de desaparición, sobre todo en el casco antiguo de la ciudad.

— Remodelación de diversos sectores ciudadanos (fundamentalmente, de plazas) y creación y ampliación de parques.

— Alternativas y alegaciones a problemas como los planteados por la Industrial Química, la «General Motors», el hipermercado de Utebo, etc.

Enseñanza.

— Clara política de conseguir terrenos para ofrecer al Ministerio de Educación. En un año se han ofertado hasta 21 terrenos para las construcciones escolares, por un valor de 2.000 millones de pesetas.

— Reparación —calculada en unos 1.000 millones de pesetas— de los colegios públicos de Zaragoza.

— Adquisición, mediante permuta, del antiguo colegio de los Maristas (ahora, provisionalmente, ocupado por el instituto «El Portillo» y luego colegio de E.G.B.) y mejoras de equipamientos a otros centros de la ciudad.

Cultura.

— Replanteamiento en profundidad de toda una forma de «reconocer» el hacer cultural de toda una serie de aragoneses (Pilar Lorengar, Ramón J. Sénder, Buñuel, Pablo Serrano, etc.) vivos, así como de ilustres aragoneses desaparecidos (exposición antológica de Marín Bagüés, homenaje a Benjamín Jarnés, etc.).

— Consecución de instalaciones (como el palacio de Argillo, una vez restaurado) para canalizar la creatividad de los ciudadanos e intervención en la gestión de locales-plataforma cultural (Teatro Principal, destino de la vieja Facultad de Medicina, etc.).

— Organización de unas fiestas populares en las que la cultura ocupa un destacado lugar (El Pilar-79, Primavera-80, etc.).

Funcionamiento interno.

— Total revisión de las ordenanzas municipales.

— Transparencia informativa ante los vecinos, potenciada, muy fundamentalmente, por la publicación de la revista «Nuestra Zaragoza».

Aspectos políticos.

— La comparecencia en todo el proceso de consecución de la autonomía para Aragón e inequívoco pronunciamiento por la vía del artículo 151.

Otros aspectos.

— Notables realizaciones y proyectos en el campo del bienestar social (reversión del Club de Tenis a la ciudad, nuevo centro para el Instituto Municipal de Higiene), del deporte, del ocio en general y, fundamentalmente, en la ordenación racional del territorio (alegaciones a los planes urbanísticos de La Puebla de Alfindén, polígono «Entrerríos», Hiper de Utebo, partidas económicas para el trasvase del Ebro, etc.).

Lo que no ha hecho

— No se ha delineado —ni, por lo tanto, presentado— un Plan de Acción Municipal. O dicho de otro modo: no se ha elaborado un Programa de Gobierno.

— A punto de entrar en el segundo semestre del año, el Ayuntamiento aún no ha elaborado los Presupuestos para 1980.

— No se han sentado las bases —o, si se sentaron, no se han respetado— para una auténtica unidad de la izquierda dentro del Ayuntamiento. La carencia de una unidad de acción concertada es manifiesta.

— Un Ayuntamiento con mayoría de izquierdas como el de Zaragoza no ha llegado a un acuerdo explícito sobre la interpretación que esa mayoría debe hacer de las prerrogativas que la Ley de Régimen Local —aún vigente— concede a la figura del alcalde. La falta de acuerdo a este respecto ha posibilitado actuaciones que algunos grupos y observadores han calificado —con razón o sin ella— de «presidencialista» por parte del alcalde, Ramón Sáinz de Varanda.

— Pendientes de ejecución las llamadas Juntas Municipales de Distrito y aun cuando la problemática no acepta una excesiva simplificación (ver trabajo al respecto), lo cierto es que el Ayuntamiento no ha sabido articular las fórmulas de participación de los ciudadanos en la vida municipal.

— Ausencia de una reorganización interna en profundidad. Con sus 3.000 funcionarios, el Ayuntamiento debe establecer las bases para una mejora en los servicios burocráticos y un cambio de mentalidad de ciertos sectores del funcionariado, reacios a adaptarse a la auténtica condición de servidores de la comunidad que los sustenta.

ntamientos democráticos (1): Zaragoza

Ramón Sáinz de Varanda, alcalde

«El Gobierno nos tiene sitiados»

Ramón Sáinz de Varanda, cabecera de lista del PSOE en las elecciones municipales de 1979, fue aupado a la alcaldía por el pacto de una izquierda que había copado 17 de las 31 concejalías del Ayuntamiento de Zaragoza. El mismo hace, para ANDALAN, la valoración de este primer aniversario de Ayuntamiento democrático tras tomar el relevo al derrotado dedocrático.

—¿Cuál era la situación del Ayuntamiento de Zaragoza en el momento justo de la toma de posesión de la nueva corporación?

—La panorámica del Ayuntamiento cuando entramos era difícil de valorar porque el conocimiento de sus interioridades tardó varios meses en producirse. Yo puedo decir que, con mucho, el Ayuntamiento lo conozco desde finales del 79, comienzos del 80. Quizá con la perspectiva que pudo tener ahora, a un año vista, el Ayuntmiento era —y en una buena parte sigue siendo todavía— una institución realmente amorfa, con 3.000 funcionarios, sin perspectivas algunas de viabilidad financiera, con una serie de hábitos, especialmente promovidos en el período de la transición, de funcionarios y de sectores ciudadanos que estaban acostumbrados a la dialéctica invención/concesión. Por otro lado, la ciudad que se nos legaba era una Zaragoza en la que la carencia de servicios y de infraestructura es verdaderamente abrumadora.

—¿Y en cuanto a los aspectos urbanísticos?

—En esta materia era, realmente, el caos, como consecuencia de esto. Es decir, puesto que existen una serie de barrios muy importantes —y da una pormenorizada enumeración— en los cuales se han construido volúmenes enormes sin existir los servicios imprescindibles necesarios.

¿Y respecto a otros servicios y equipamientos?

—La organización del Ayuntamiento para tema tan importante como es la Cultura, por ejemplo, era manifiestamente deficitaria. La carencia de servicio cultural o de equipamiento en este sector o la asistencial era nula. Por otra parte, el Ministerio de Educación ha hecho que la situación escolar se esté agravando como consecuencia de su paralización de puesta en marcha de puestos escolares en la escuela pública en una clara política de favorecer a la escuela privada.

—¿Cuál era la situación financiera?

—Creo que éste es el aspecto que quizá está en estos momentos menos mal. A pesar de que estaba en quiebra, el Ayuntamiento tiene, sin embargo, una deuda muy pequeña. Como consecuencia, claro está, de que no se ha hecho absolutamente nada importante. Por lo menos, nada de oropel. La situación, hay que decirlo, en algunos aspectos era bastante peor de lo que nos temíamos.

—¿Y cuáles han sido las líneas fundamentales de remonte de esa situación?

—Las soluciones han tenido que ir en una doble dirección: hacia el interior y hacia el exterior. Hacia el exterior, los pasos se han encaminado a forzar al Gobierno a que concediera los créditos y las ayudas necesarias que nos ha negado después de las elecciones del 3 de abril. El Gobierno venía financiando los ayuntamientos a través del vicioso sistema de la liquidación de deudas que no es tal sistema de liquidación, sino de consolidación de deudas y que, ante la precariedad de medios, venía concediendo, a final de cada año, un crédito a través del Banco de Crédito Local que convertía esas deudas en un crédito a medio o largo plazo. Ante los resultados del 3 de abril, lógicamente amargos para el Gobierno, el resultado fue que cortó todas las fuentes de financiación y, como tal, la posibilidad de liquidación de deudas. En ese contexto, lo primero que conseguimos fue liquidar las deudas de 1978. Segundo: conseguir que se llevara a cabo una reforma financiera y fiscal, aunque no la necesaria, sí lo suficiente importante como para que hoy el Ayuntamiento sea una institución que pueda pagar los gastos indispensables, cosa que hace un año no ocurría. Nos encontramos con un déficit de 1.200 millones para el primer semestre, que no sólo no se aumentó, sino que se disminuyó en parte. Hay, además, una serie de medidas fiscales que hemos conseguido los alcaldes en nuestra lucha contra el Gobierno, como son la participación en los impuestos indirectos, el famoso impuesto sobre la gasolina y algunos otros impuestos más que nos pueden permitir, cuando menos, mantener un mínimo equilibrio. También se han conseguido ciertas perspectivas de financiación a través del crédito exterior. Así las cosas, en principio el presupuesto de 1980 es un presupuesto sin déficit.

—¿Y de puertas adentro?

—Desde un punto de vista interno, nos hemos visto con créditos prescritos en cantidades verdaderamente inmensas, que no se pueden cobrar. Nos hemos encontrado, por así decirlo, con una desgana recaudatoria increíble (impuesto de radicación, tasas de servicios, etc.). Lo que se ha tratado de hacer, en consecuencia, ha sido poner al cobro todos los impuestos atrasados y redactar unas nuevas ordenanzas de todos los servicios.

—Bueno, todo esto son las buenas obras del nuevo Ayuntamiento. Vamos ahora a las carencias, a los fallos, a la autocrítica.

—Hay, indudablemente, lugares donde no hemos podido llegar. El desastre de una ciudad inviable como Zaragoza no se puede remediar en un año. Y esto no es una declaración de impotencia, sino de realismo. Hay que señalar también que el Gobierno central ha hecho absolutamente todo lo que está en su mano para impedir que pudiéramos llevar a cabo labores como las ya apuntadas. Nos tienen sitiados desde el momento mismo de nuestra toma de posesión. Está también la imposibilidad de colaborar con otros organismos que están en manos de UCD. Así como nuestras relaciones con otros órganos del Estado, como Ejército, Audiencia, etc., son absolutamente correctas, con todos aquellos organismos a cuyo frente hay personas de UCD —bien sea Gobierno Civil, bien sea D.G.A., etc.— son totalmente inviables.

—Vamos a la dinámica política interna del Ayuntamiento.

—La izquierda está acostumbrada a la oposición y ello hace que muchas veces la izquierda vea las cosas con mente más de oposición que de gobierno. Ahí está el primer fallo. Segundo, es evidente que los objetivos de los tres partidos de izquierda que son mayoría en el Ayuntamiento no eran los mismos. Pienso que mientras el del PSOE y el del PCE era claramente el de llevar a cabo una gestión, el del PTA no era el de llevar a cabo una gestión, sino el demostrar que el Ayuntamiento no puede llevar a cabo una gestión. Yo me declaro decidido partidario de gobernar y regir la ciudad y de llevar a cabo una gestión.

—Pero ¿no hay poco de culpas propias en todo esto?

—Hay otro fallo no menos importante y es la ausencia de preparación por parte de todos nosotros. Nuestra inexperiencia cuando llegamos era manifiesta y, evidentemente, la adaptación a los puestos de gobierno no es fácil. Creo, sin embargo, que al final de este año ya queda claro quién es capaz de llevar a cabo una labor y quién no. Entiendo que uno de los problemas importantes también en este sentido se debe a la excesiva obsesión de los miembros de la corporación de actuar como administradores, en lugar de actuar como políticos, al frente de una gestión.

—Tema básico: relaciones Ayuntamiento-D.G.A.

—Bueno, no ha habido relaciones. Nada más constituirse el nuevo Ayuntamiento, la D.G.A. tomó la decisión de nombrar consejero de la misma a un miembro de UCD, interpretando de manera errónea y totalmente antidemocrática el real decreto de preautonomía en cuanto a la representación de los ayuntamientos, porque era evidente que la representación del Ayuntamiento sólo corresponde al alcalde y no a los concejales. En todo caso, parece lógico que la propuesta hubiese venido de la base, de los ayuntamientos y no a la inversa. Estaba claro desde ese momento que la D.G.A. no iba a colaborar con el Ayuntamiento. Por otro lado, sobran ejemplos de esta total falta de colaboración. El caso más sangrante de los últimos tiempos es, sin duda alguna, su intromisión en el hipermercado de Utebo que es claramente una agresión a la ciudad de Zaragoza. Se nos ha ignorado permanentemente. Se puede decir que nuestras relaciones con la D.G.A. han sido definitivamente peores que con el gobernador civil. Y creo que con esto queda todo dicho.



El momento de la toma de posesión. Empezaba la prueba.

Los aragonese

La crisis económica no ha afectado de la misma manera a todos los aragoneses. Es la primera conclusión que cabe extraer del examen de las listas de contribuyentes del impuesto sobre la renta y el patrimonio, que ha hecho públicas el Ministerio de Hacienda. ANDALAN ha examinado esas listas en Madrid y ha recogido los datos que considera más significativos. Quizá falten algunos nombres, pero es normal si se tiene en c[illegible] que la[illegible] están separadas por pro[illegible]as, y q[illegible] los dos millones largos [illegible]ntribuy[illegible] simple orden alfabético. Mientras que en la lista[illegible]os empr[illegible] en general, un notable [illegible]nto de [illegible] corrido la misma suerte[illegible] profesi[illegible] cuyas cifras han experim[illegible]do gran[illegible]

Empresarios	Patrimo[illegible] 1977	Patrim[illegible] 197[illegible]
Luengo Martínez, A. . . (Minas de Ariño, Ebrosa)	835.9[illegible]0	2.958.[illegible]
Solans Serrano, A. . . . . (Pikolín)	894.4[illegible]0	1.840.[illegible]
Porta Labarta, A . . . . . (Piensos Porta, Pygasa)	1.094.6[illegible]0	1.789.[illegible]
Sisqués Ibáñez, A. . . . . (Constructor y presidente del Re[illegible]aragoza)	63.0[illegible]0	486.[illegible]
Cuenca Villoro, F. . . . . (Laboratorios Ulta)	374.2[illegible]0	383.[illegible]
Santacruz Hedo, Jesús (Promotor inmobiliario)	80.4[illegible]0	358.[illegible]
Suso Mezquita, Julio . . (Constructor y comercializador d[illegible]os)		358.[illegible]
Bayona navarro, E. . . . (Balay, S. A.)	484.2[illegible]0	319.[illegible]
Santacruz Hedo, M.A. (Promotor inmobiliario)	—	292.[illegible]
Santacruz Hedo, R. (Promotor inmobiliario)	—	287.[illegible]
Santacruz Hedo, A. . . . (Promotor inmobiliario)	—	276.[illegible]
Herrero Pascual, J . . . . (Constructor)	—	205.[illegible]
Calvo Pardo, Moisés . . (Banco Zaragozano, Agreda Auto[illegible]l)	259.0[illegible]0	195.
Blanchard Castillo, E. . (Cefa, Fibroquímica y CAZAR)	108.3[illegible]0	174.
Sanz Briz, Alfonso . . . . (Zaragoza Urbana)	—	151.
Soláns Abadías, E. . . . . (Banco Zaragozano)	137.9[illegible]0	144.
Soláns Abadías, R. . . .	138.15[illegible]0	142.
Soláns Abadías, P	135.08[illegible]0	138.

Políticos	Patr[illegible]io 1[illegible]	Patr[illegible] 1[illegible]
Ballarín Marcial, Alberto (Senador UCD por Huesca; no[illegible])	125.[illegible]000	219
De la Mata Gorosti., E. . (Diputado UCD por Teruel)	13.[illegible]000	26
Abadía Urieta, Armando (Alcalde UCD de Jaca)		
Fernández Ordóñez, F. . . (Diputado UCD por Zaragoza)		20
Martín Retortillo, S. . . . . (Secretario de Estado para la [illegible]inistración)		13
Gómez de las Roces, H. . (Diputado del PAR por Zarago[illegible]abogado)	—	8
Alierta Izuel, Mariano . . . (Diputado UCD por Zaragoza; [illegible]nomista)		45
Llanas Almudévar, J. A. . (Alcalde UCD de Huesca; farm[illegible]tico)	2.[illegible]000	34
Bolea Foradada, J. A. . . . (Presidente de la DGA y senad[illegible]CD por)	—	
Merino Hernández, J. L. . (Vicepresidente de la Diputación [illegible]ovincial [illegible])	—	
Magallón Celma, M. . . . . (Diputado UCD por Teruel; te[illegible]niente)	8.[illegible]000	22
Galindo Antón, José . . . . . (Alcalde de Calatayud por el P[illegible] médico)	—	16
Biel Rivera, José Angel . . (Vicepresidente de la DGA y se[illegible]or UCD)	—	
Sáinz de Varanda, R. . . . . (Alcalde PSOE de Zaragoza; a[illegible]do)	—	
Gastón Sanz, Emilio . . . . (Presidente del PSA; abogado)	—	14

(Nota: El que figuren en bl[illegible] las decla[illegible]

La semana próxima pu[illegible]caren[illegible]

Se se retratan en Hacienda

e en c... que las declaraciones no
...or pro...as, y que los nombres de
largos ...ontribuyentes aparecen por
...bético.
la lista ...os empresarios se observa,
...otable ...nto de sus rentas, no han
suerte ...profesionales liberales,
experim...ado grandes descensos. Un turolense, propietario de minas en el Bajo Aragón, está con toda probabilidad entre las diez primeras fortunas de España. Casi nada. A la lista de los tradicionales empresarios —Laguna de Rins, Sancho Dronda, Escoriaza, Porta, Blanchard, etc., se incorporan este año caras nuevas; varias de ellas están entre las veinticinco mayores fortunas de Aragón, como Joaquín Herrero Pascual o Alfonso Sanz Briz. Entre los políticos, los primeros puestos del ranking se los lleva la derecha. Normal. Alberto Ballarín Marcial ha aumentado considerablemente su renta en un año y Enrique de la Mata la ha duplicado, al igual que el diputado del PAR, Hipólito Gómez de las Roces. De pagar no se salva ni el arzobispo de Zaragoza, Elías Yanes, quien declara una renta de 486.990 pesetas en el año 1978. Todos han pasado por el aro.

Los empresarios, en alza

	Patrim... 197...	Patrimonio 1978	Renta 1977	Renta 1978	Cuota sobre Renta 1978
...a)	835.9[illegible]0	2.958.615.028	26.097.625	87.528.894	34.792.065
	894.4[illegible]0	1.840.051.741	15.980.325	30.818.070	8.603.021
	1.094.6[illegible]0	1.789.903.275	8.468.981	8.436.041	1.669.481
...e del Re...ragoza)	63.0[illegible]0	486.281.093	1.267.965	—	—
	374.2[illegible]0	383.525.276	15.379.198	2.881.206	100.632
	80.4[illegible]0	358.996.805	2.806.712	2.516.086	437.481
...lizador d...os)		358.659.546	—	2.526.189	157.857
	484.2[illegible]0	319.919.762	8.906.984	9.762.792	3.631.625
	—	292.332.857	—	2.699.804	612.961
	—	287.521.756	—	4.752.072	302.331
	—	276.924.447	—	2.526.669	415.200
	—	205.979.208	—	12.137.142	4.960.709
...reda Aut...il)	259.0[illegible]0	195.875.083	13.848.717	10.988.829	4.185.754
...CAZAR)	108.3[illegible]0	174.069.689	5.053.132	4.254.429	919.226
	—	151.632.051	—	5.692.385	1.540.243
	137.9[illegible]0	144.958.903	5.691.990	7.440.344	2.474.892
	138.15[illegible]0	142.513.481	4.027.138	6.074.737	1.800.658
	135.08[illegible]0	138.935.346	3.501.782	5.176.934	1.431.136

Empresarios	Patrimonio 1977	Patrimonio 1978	Renta 1977	Renta 1978	Cuota sobre Renta 1978
Escoriaza Isábal, J.E. . *(Zaragoza Urbana)*	90.541.000	136.026.423	2.172.030	2.752.781	590.392
Laudo Clavero, Julián . *(Taca)*	—	131.499.540	—	3.688.626	838.353
Fanlo Puyuelo, J. M. .. *(Propietario agrícola Zuera)*	—	128.047.647	—	4.341.366	1.044.503
García Bernal, A. ..... *(Banco Zaragozano)*	109.886.000	119.281.095	9.689.883	11.444.131	4.575.157
Sancho Dronda, J. J. .. *(CAZAR)*	102.761.000	115.757.056	12.626.244	14.495.593	4.266.213
Lozano Blesa, Ricardo *(Eléctricas Reunidas y CAZAR)*	108.848.000	115.015.147	12.626.244	4.527.446	937.148
Sanz Briz, Máximo ... *(Zaragoza Urbana)*	—	112.653.602	—	4.346.264	1.078.417
Almarza L. de Rins, F. *(CAZAR, Ebroacero, Laguna de Rins)*	96.789.000	106.240.788	6.018.455	7.778.165	2.373.493
Ibarra Franco, S. ..... *(Caja Rural del Jalón)*	52.041.000	101.722.562	3.109.739	3.712.055	829.287
López-Tierra,J. A. .... *(Industrial)*	—	101.153.561	—	1.792.175	234.345
Escoriaza Isábal, M.A. *(Promotor inmobiliario)*	66.730.000	100.886.273	1.616.641	2.742.260	579.780
Sánchez Ventura, J.M. *(Banco de Descuento, notario y ex-ministro de Justicia)*	80.139.000	85.054.693	7.674.556	6.265.085	1.471.798
Apellaniz Torrubia, A. *(Comerciante de granos)*	—	83.879.643	—	1.710.207	234.976
Escoriaza Cast., M.ªP.	81.248.000	72.274.979	6.193.286	6.387.439	1.710.483
Escoriaza Cast., J.Mª . *(Zaragoza Urbana, Cluzasa)*	301.695.000	67.697.372	8.178.340	7.159.650	1.958.509
Gómez Laguna, Luis .. *(Caitasa)*	64.689.000	67.637.960	1.603.076	2.021.140	389.831
Ibarra Franco, Julio ..	49.897.000	65.897.417	3.221.164	4.585.513	1.119.166
Bruned Monpeón, A... *(Heraldo de Aragón)*	—	36.017.805	—	No consta	—

Las rentas de los políticos

	Patr...io 1...	Patrimonio 1978	Renta 1977	Renta 1978	Cuota sobre Renta 1978
...rto ...uesca; no...)	125.[illegible]000	219.697.804	40.429.291	58.853.611	20.255.627
...E. . ...Teruel)	13.[illegible]000	26.449.840	6.275.360	12.384.462	4.708.968
...do ...a)		—	—	11.458.100	4.524.602
... ...Zaragoza)		20.239.984	—	4.804.995	1.188.673
... ...para la A...istración Pública; diputado UCD Huesca)		13.436.442	—	4.790.635	1.094.144
...H. . ...or Zarago... abogado del Estado)	—	8.637.331	2.074.958	4.288.098	735.420
... ...Zaragoza; ...omista)	—	45.994.064	—	3.396.308	677.451
...A. . ...esca; farm...tico)	2.[illegible]000	34.549.997	2.287.294	2.702.786	548.144
... ...4 y senad...CD por Zaragoza)	—	—	3.403.680	3.568.480	842.882
...L.. ...Diputación ...vincial de Zaragoza; notario)	—	—	—	3.131.137	657.097
....Teruel; te...niente)	8.[illegible]000	22.302.252	848.969	2.434.039	120.757
....por el P... médico)	—	16.413.729	—	1.925.440	—
...el .. ...DGA y se...r UCD por Teruel)	—	—	1.089.778	2.592.099	229.991
....aragoza; a...do)	—	—	—	2.535.075	189.561
....abogado)	—	14.145.191	—	1.874.228	84.444

Políticos	Patrimonio 1977	Patrimonio 1978	Renta 1977	Renta 1978	Cuota sobre Renta 1978
Herreiz Muruzábal, F. ... *(Senador UCD por Zaragoza)*	—	—	—	1.851.267	314.866
Fábregas Giné, Manuel .. *(Senador UCD por Huesca)*	—	—	—	1.721.244	278.991
Marraco Solans, S. ...... *(Diputado PSOE por Huesca; ingeniero de Icona)*	—	—	—	1.650.791	281.492
Tisaire Buil, Manuel ..... *(Senador UCD por Huesca)*	—	—	—	1.649.075	—
Buil Giral, León .... *(Diputado UCD por Huesca; abogado)*	—	—	—	1.521.600	231.382
Baeza Martos, Fernando . *(Senador PSOE por Huesca)*	—	10.726.448	—	1.296.121	74.721
Eced Sánchez, Ricardo .. *(Alcalde UCD de Teruel)*	—	—	—	1.218.264	206.534
Cristóbal Montes, Angel . *(Diputado PSOE por Zaragoza; profesor)*	—	—	1.051.060	1.211.433	195.790
Alcalá Pérez, Román .... *(Presidente Diputación Provincial de Teruel)*	—	—	—	1.198.727	208.562
Biescas Ferrer, J. A. ..... *(Senador PSOE por Zaragoza; profesor)*	—	—	—	1.193.622	195.253
Bofill Aldeide, Pedro .... *(Diputado PSOE por Teruel)*	—	—	—	1.001.277	163.001
Biarge López, Aurelio ... *(Presidente Diputación Provincial de Huesca)*	—	—	—	851.974	134.446
Castellano Gastón, G. ... *(Presidente Diputación Provincial Zaragoza; abogado)*	—	—	—	812.135	115.473
Moreno Pérez, J. L. ..... *(Senador UCD por Zaragoza)*	—	—	—	218.000	30.735

...iguren en ... las declaraciones correspondientes a 1977 de algunos contribuyentes se debe a que no se consultaron sus nombres en las listas hechas públicas el año pasado.)

...ima p...caremos la relación correspondiente a profesionales liberales (notarios, arquitectos, médicos, etc.).

La reforma fiscal no se pasa

La reforma fiscal que se está culminando en España refleja con bastante nitidez la correlación de fuerzas que existe en el país. Iniciada con las medidas urgentes de Fernández Ordóñez y lanzada desde los sectores socialdemócratas de UCD, necesitó de los votos de la izquierda para sacar adelante leyes reformistas en el Parlamento, con algún aspecto progresista como es la exigencia de publicidad de las listas de contribuyentes.

Sin embargo, la reacción de los grupos más derechistas de UCD no sólo fue perceptible en las significativas ausencias de muchos diputados en las votaciones, sino también en la contraofensiva emprendida junto con Alianza Popular, que permitió la aprobación de una enmienda por la cual en ningún caso la cuota del impuesto sobre la renta y la del impuesto sobre el patrimonio podía absorber más del 50 % de los ingresos declarados, lo que, de hecho, convertía en inoperante al nuevo impuesto sobre el patrimonio. Por otra parte, la escala del impuesto sobre la renta impide que éste pueda absorber más del 40 % de los ingresos, lo que es un fuerte handicap en la progresividad del sistema fiscal español.

Si se tiene en cuenta que la justicia fiscal debería pasar por que el impuesto pagado supusiera un mismo sacrificio para cada contribuyente, y que con las rentas más bajas se satisfacen necesidades más apremiantes, a medida que se perciben más ingresos el tipo impositivo a aplicar debería incrementarse progresivamente, hasta suponer casi el 100 % de los ingresos percibidos en los escalones más elevados. Así, en Inglaterra se llega a un tipo máximo del 83 %, que está muy por encima del español, que ha ido descendiendo del 50 al 44 % y, posteriormente, al actual 40 %.

Pero a pesar de estas limitaciones, que no podrán superarse mientras la derecha tenga mayoría en el Parlamento, no puede negarse que ha sido en el terreno fiscal donde se han dado pasos más decididos a la hora de mejorar una realidad tan impresentable como la que nos legó el franquismo.

El mayor rigor existente va a hacer que en este año sean ya más de tres millones los españoles que presenten su declaración. Ahora falta el segundo paso para que el contribuyente pase por la ventanilla con un mínimo de garantías: lograr un control mucho más efectivo del gasto público. Escándalos como el de Televisión Española son, sin duda, la punta de un iceberg de corrupciones heredadas del franquismo que es preciso erradicar cuanto antes.

En la muerte de Jean Paul Sartre

Ya no molestará más



«Porque soy un hombre, Júpiter, y cada hombre debe inventar su camino», confiesa Orestes en «Las moscas». Ahora que la suerte está echada sería la ocasión propicia para callar: puesto que no hay huellas que marcar, todo se ha consumado. Sartre ha muerto.

1. En la escalofriante euforia del soez imperialismo de la cruz y la espada señalando el cartón piedra de la nueva patria, cambiamos los disciplinares catecismos por la conciencia de que debíamos hacernos, crecidos en la lectura de «La náusea». Roquetín apuró la urgencia de rasgar el cordón umbilical que nos hacía respirar todavía ceras, ensueños de caqui y mundos de infieles: si las pequeñas escaramuzas fueron el delito social de Genet, marcando su existencia, la lectura de la primera novela sartriana fue, quién puede dudarlo, nuestro primer delito: leer, hablar, citar a Sartre, la nueva encarnación de Mefistófeles y, una vez más, fiel a la historia, viajero desde la nación vecina. Quien tantas veces se dolió de la soledad, desde la que todos creamos nuestra libertad, debió saber que muchos no pudimos comenzar el sainete de nuestra propia aventura en la soledad que él observaba. Nos levantamos con el breviario doloroso y desgarrador de Roquetín.

Me figuro que habrá sido patrimonio exclusivo de hispanos adolescentes; comenzamos a borrar la frontera sexual escrita en la moda, pálidos viajeros a través de la importada dejadez existencialista, borrachos de todo un nuevo mundo de signos que cubrían desde los oscuros atuendos hasta las sombrías y profundas canciones de la Greco. He querido empezar por aquí. Lo que se convierte en panegírico apresurado y emocionado que jamás hubiera querido escribir porque, en adelante, cuando evoquemos el nombre de Sartre estaremos indicando ya la ausencia de un cuerpo, un agujero brillante en el compromiso, algo que puede recordarse pero que ya no redescubrirá un nuevo amor. Creo ser fiel a su deseo subrayando inicialmente esta cuestión: «lo absoluto es Descartes, el hombre que se nos evade porque ha muerto, que ha vivido en su época, que ha pensado esta época día por día, con los medios que tenía a bordo: que ha formado su doctrina a partir de cierto estado de conocimientos, que ha convivido a Gassendi, Daterus y Marsenne; que amó en su infancia a una joven equívoca, que fue a la guerra y dejó encinta a una criada; que combatió, no el principio de autoridad en general, sino precisamente la autoridad de Aristóteles; y que se alza en su fecha, desarmado, pero no vencido, como un hito. Lo relativo es el cartesianismo, esa filosofía ambulante que se pasea de siglo en siglo y donde cada cual encuentra lo que pone». El lector me perdonará la relativa extensión del precedente fragmento: el propio Sartre nos dejó el eterno criterio bajo cuya luminosidad recordarle para que, cuando ya careciera de libertad, recordásemos que la tuvo, que traspasó con su cuerpo y su palabra la barbarie de su tiempo, que la ejercitó con lúcida ineficacia, que dialogó con Júpiter para asaltar la bastilla de la desesperanza, real plaza desde donde se podía iniciar la aventura de la libertad.

2. Pero Sartre no fue simplemente un nuevo viento de libertad. La fragilidad de su cuerpo espiraba la brillantez de una palabra que se disfrazó con el agua bautismal de un inolvidable magisterio. Quiero recordar dos horizontes que movilizaron la vocación del compañero Roquentin: por un lado, esa pasión por la claridad que abocaría con reiterada frecuencia al hombre Sartre a husmear inequívocamente en las situaciones históricas —Hungría, Checoslovaquia, 1968, Burgos, Cuba, Vietnam—. «Quiero ver claro en mí antes de que sea demasiado tarde», reflexiona el protagonista de «La náusea» en el marco lluvioso de la provinciana ciudad francesa.

Formas de la lucidez; la claridad se derrama como un encaje sobre la multiplicidad de posibles formas y actitudes, definitorias todas ellas de la necesidad de hacernos. Más allá quedaba la fundamentación teórica de «El ser y la nada» que delimitaba la paradójica esclavitud de un hombre que, para ser, crecía condenado a ser libre; el vértigo de la pasión sartriana se concretaría posteriormente en su «Crítica de la razón dialéctica» donde la pretensión de Roquentin venía a definirse en un jamás consumado acercamiento al marxismo, de cuyo cuerpo teórico solicitó el existencialismo ser crítico compañero complementador.

No fue tarde para Sartre. Su indeclinable voluntad de identificar la forma consecuente de libertad quedó prontamente expresada en la confesión que el Autodidacta le hace al propio Roquentin: «Señor, yo no creo en Dios: la ciencia desmiente su existencia. Pero en el campo de concentración aprendí a creer en los hombres». Así, la pasión por la claridad y el amor por los hombres restallaba como un posible grano de sentido: «¿Entonces es posible justificar la propia existencia? ¿Un poquitito? Me siento extraordinariamente intimidado. No es que tenga mucha esperanza», concluye Roquetin. Pero, en general, se vislumbra el que iba a ser eje fundamental del Sartre maduro.

3. Las consecuencias del planteamiento teórico y existencial de Sartre desembocaron en la acuñación de un término que hizo fortuna en los años cincuenta-sesenta, al amparo de una desgraciada moda, para servir con posterioridad de grosera indicación del descalabro crítico al que sus opositores adivinaban se acercaba Sartre. La necesidad del «compromiso» no fue, sin embargo, para el hombre Sartre otra cosa que la expresión que precisaría la condena de ser libre.

No se trataba de una elección. El espanto de la cuestión brotaba ante la consideración de que todos estábamos comprometidos: la conquista dibujaba la gesta de una conciencia intentando rozar la lucidez de esta ineludible situación. La silenciosa actitud del solitario y la gresca callejera del izquierdista venían a identificarse en su referencia antropológica: en un universo invadido por el desprecio y el terror toda actitud implicaba un matizado grito, la realidad consciente o inconsciente de la suciedad en las manos.

Derivado de este planteamiento, presente ya en «El ser y la nada» y en las tempranas incursiones literarias de Sartre, surgiría el polémico planteamiento de la «literatura comprometida», cuya bandería delimitaría la vocación intelectual sartriana hasta su muerte. He de señalar que pocas reflexiones como la sartriana, al respecto, han sido peor entendidas y más tergiversadas; produjo tempranamente sonrisas de desprecio en la intelectual acristalada, sirvió para conducir descalabros creadores inimaginables y produjo el comienzo de la sistemática ruptura sartriana con el dorado mundo académico y oficial; y, sin embargo, el propio Sartre, en su Presentación de «Les temps modernes», había remarcado la diferencia sustancial entre la literatura comprometida y el rancio populismo que, pese a todo, hizo fortuna bajo su involuntaria invocación. Sartre quería referir algo distinto: «Aunque nos mantuviéramos mudos y quietos como una piedra, nuestra misma pasividad sería una acción», escribió.

Apelaba a la necesidad de conquistar el reino de esta verdad que la tentación de irresponsabilidad creciente en el último siglo amenazaba con oscurecer.

Es sabido a qué espacios polémicos, muchas veces excesivamente duros y despreciativos, le condujo a Sartre su reflexión sobre el ineludible compromiso: como hombre, como escritor, como político. Quien nunca renegó absolutamente de la reflexión marxista, quien quiso ser compañero de viaje —y a quien se negó el merecido billete— de los revolucionarios del mundo, alabó la situación de la URSS cuando el prolegómeno Gulag había dejado de ser un cuento inventado por el imperialismo del capital para, posteriormente, reflexionar sobre su equivocación abandonando definitivamente el espejismo de la patria soviética. Liquidó amargamente sus cuentas con el PC al observar su creciente transigencia con una Democracia en la que el pueblo no pasaba de ser un número manipulado en la genialmente atroz matemática de los procesos electorales. Muchos pensaron que aquella imagen del viejo Sartre estremeciendo al sesentayochero París de su cuerpo era nuevo, producto del desquiciamiento y de una prematura senilidad mal asimilada: hay un texto, por el contrario, que quisiera en este momento recordar.

Incluido en «Situaciones» (VI), réplica a las tergiversaciones político-sindicales de la República gaullista y subtitulado «Problemas del marxismo», concluye en la más ácida crítica del sistema parlamentario democrático-occidental donde, nos recordaba Sartre, la papeleta del voto obrero significa, realmente, menos que la expresión del buen burgués. Remito a los lectores a dicho texto. Uno más, no otra cosa, estación transitoria del viejo maestro al que tenemos que decir adiós para soñar otras formas concretas del compromiso necesario.

4. Ya no molestará más. Ya es posible hoy, en abril de 1980, recordar su imagen, alabar su honestidad intelectual. Ya no puede responder, ni comprometerse de nuevo con el hombre humillado, con los pueblos oprimidos, ya no puede acusarnos. Los que elegimos una forma diferente de compromiso aceptábamos su voz, sabíamos que estaba dictada por el amor y la pasión por la libertad. Creo que muchos comunistas hemos sabido valorar lo que, viniendo de Sartre, nos invitaba a repensar nuestras limitaciones, voz siempre cercana y compañera.

5. En la silenciosa mañana de una primavera fría, París ha dicho adiós a Jean Paul Sartre. El Pere Lachaise conservará su silencio, allí, junto a los ajusticiados de la Comuna.

José Luis Rodríguez

Revistas



Disco-Actualidad, nuevo periódico musical

Acaba de aparecer **Disco-Actualidad**, periódico quincenal de música pop, editado en los Talleres Editoriales de **Heraldo de Aragón** y dirigido por **Marías Uribe**, crítico musical del propio **Heraldo**. El tesón de Uribe, auténtico padre de la criatura, ha conseguido poner en pie un periódico digno que, tras la desaparición de **Disco-Express** y **Star** y la baja tónica de otra prensa musical existente, puede y debe cubrir un hueco evidente que está reclamando portavoz.

A pesar de esta base de lanzamiento zaragozana, no se ha incurrido en el error del yo me lo guiso, yo me lo como, y están presentes en sus páginas representantes de la casi totalidad de la geografía española, de modo que se trata de un producto de alcance nacional que aspira a tener al día al sufrido comprador de discos para orientarle en la procelosa selva de plástico que acecha su bolsillo de incauto pagano. Desfilan por sus páginas primeras firmas como Diego A. Manrique, José Manuel Costa o Ramón Trecet y otras más que aúnan las perspectivas que de la música pop se obtiene desde prensa, radio y televisión. También estamos presentes los de esta casa: el que suscribe y Javier Losilla, colaborador de «La Guía» en su corta trayectoria.

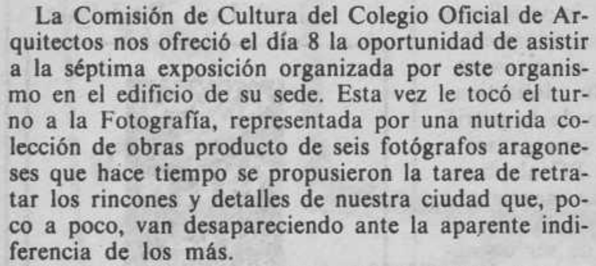
El primer número tiene como platos fuertes al grupo **The Police**, de reciente actuación en nuestro país, **The Knack**, un completísimo dossier sobre **King Crimson**, artículos sobre **Neil Young**, otros sobre distintos fenómenos locales (un valiente artículo sobre la radio en Zaragoza, etc.). Además, secciones fijas de casi todo: jazz, folk, clásica, noticias, libros, listas, alta fidelidad, etc. El gran protagonista es, no obstante, el disco: una completa guía del disco.

Es pronto para hacer balance. Del periódico nos gusta su discreción y su solvencia: nunca hemos soportado al crítico musical que te «cuenta» el disco al calor del porro; ni a los medios de comunicación estupefacientes que sólo buscan crear ídolos consumistas y que son los verdaderos responsables de sucesos como las dos muertes del recital de los **Pecos**; ni a la vendida a las casas de discos. Esas serán las sirenas con cuyos dudosos encantos podría hundirse **Disco-Actualidad.** Que la maquetación sea todavía pobre y demasiado clásica y que el nivel intelectual de las colaboraciones todavía sea bajo es lo de menos: lo primero se mejorará con el tiempo, lo segundo es la tónica de la prensa musical de todo el mundo: el rock ya perdió su oportunidad de ser una expresión propiamente cultural; se ha quedado en simple música. Y eso no es lo malo si así se asume. Creo que el realismo de sus planteamientos es la más apropiada garantía de **Disco-Actualidad**, que se inicia bajo los mejores auspicios.

3 Dioptrías



Fotografía



Zaragoza, calle a calle

La Comisión de Cultura del Colegio Oficial de Arquitectos nos ofreció el día 8 la oportunidad de asistir a la séptima exposición organizada por este organismo en el edificio de su sede. Esta vez le tocó el turno a la Fotografía, representada por una nutrida colección de obras producto de seis fotógrafos aragoneses que hace tiempo se propusieron la tarea de retratar los rincones y detalles de nuestra ciudad que, poco a poco, van desapareciendo ante la aparente indiferencia de los más.

Creo que hay que visitar esta exposición bajo el prisma de la fotografía documentalista, ya que tal ha sido el móvil inicial de la misma. En este aspecto la recopilación de pequeñas y grandes cosas, de aquellos aparentemente insignificantes relieves, las ventanas de corte modernista, los siempre parecidos y siempre diferentes picaportes, las esquilas insólitas, los callejones apenas intuidos, los empedrados de dibujos desapercibidos y mil etcéteras más, han sido cuidadosamente registrados, aun corriendo el riesgo, a veces, de caer en la reiteración aparente. La labor paciente y perseverante se percibe ya en una primera y rápida lectura. Después viene el pasear la vista por las imágenes, una a una, tratando de reconocer, de reconstruir, de saborear el regusto de vida que aún queda mezclado con el amargor de la extinción inminente en muchos casos.

No considero oportuno entrar a comentar la obra de cada autor de forma individual, ya que ellos mismos la presentan como un todo, y, por otra parte, creo que los aspectos puramente técnicos no son demasiado importantes en una labor de este tipo. Hay conceptos y formas de hacer que me agradan más que otras; hay fotos favoritas y fotos que yo no hubiera colgado. Como siempre, hay filias y fobias, pero esto creo que es mejor dejarlo para que el visitante lo estime por su cuenta. Las obras de Joaquín Gil Marraco, Javier Bautista, José Antonio Duce, Antonio Iñiguez, Víctor Orcástegui y José Luis Orcástegui Candial, están ahí, esperando que vayáis a establecer vuestro diálogo directo con ellas y con lo que fue y en muchos casos aún es nuestra ciudad.

Rafael Navarro.



La exposición permanece abierta de 6 a 9 de la tarde en el Colegio de Arquitectos (Pza. de Santa Cruz, Zaragoza).



Bibliografía Aragonesa

Cajal: un álbum maravilloso

Es la mejor biografía aragonesa entre mis manos. Un libro absolutamente excepcional, bellísimo, una obra de arte. Editorial Labor editó a finales de 1978 este **«Santiago Ramón y Cajal, o la pasión de España»**, realizado por Agustín Albarracín y con un amplio prólogo de Pedro Laín Entralgo. Nos ha llegado hace algunas semanas y a la sorpresa por su magnitud y hermosura, sucede el entusiasmo más decidido. **Así** es cómo, si se pudiera, debería hacerse la biografía de Costa y prepararse, en vida de ellos, las de Sénder, Buñuel, Pablo Serrano... Claro que don Santiago dio muchas facilidades a esta obra: su afición a la fotografía, que le hizo realizar muchas y con excelente calidad técnica y artística, nos facilita «en su ojo» los escenarios vividos **en su momento**, sus autorretratos, sus dibujos, sus obras plásticas junto a la trayectoria «mayor» de un científico profundamente honesto, genial en sus trabajos, humilde y laborioso, hasta el Nobel, hasta la fama internacional. La **persona** de Cajal llena todo, en sus viajes, en sus gestos, en sus escritos. Como recuerda Laín, a propósito: «Cuando un aragonés se decide a tener paciencia, que le echen alemanes». En resumen, que este documento gráfico, al que acompaña un estudio sobrio y profundo, nos muestra a un hombre excepcional en todas sus facetas, incluso, casi, en la película instantánea de cada gesto en secuencia, en sus acuarelas y sus ensayos del color fotográfico desde los años diez. Y sobre esa presencia familiar, ambiental, de paisajes y vivencias, toda la grandeza del sabio, sus experiencias y estudios, sus geniales descubrimientos. Para el sentido popular español, Cajal, que podríamos decir iba «disfrazado» de lo que era, ha llegado a ser el paradigma del sabio, en sus grandezas y sus virtudes. Este libro nos acerca a él desde muchas perspectivas insólitas.

El libro de «Gandaya»

Aunque nuestro crítico de cine se ha ocupado, creo, alguna vez, desde su excelente sección, de este cine-club zaragozano, reseñamos con satisfacción el espléndido «libro» que resulta de encuadernar todo el material publicado en el curso 1978-79. Ver el resumen de todas sus actividades, cursillos, ciclos, etc., es francamente estimulante, en una época en la que parece que el buen cine queda reducido a un «ghetto».

Los estudios sobre cooperativismo

Nos llega el volumen 36-37 correspondiente a enero-junio de 1979 de la revista «Tribuna cooperativa» que, desde esa fecha y números dirige en Zaragoza J. Mateo Blanco desde el Centro Nacional de Educación Cooperativa, radicada en nuestra ciudad. Se da cuenta en ella de la desaparición, para continuar en este título, de los «Documentos de educación cooperativas en España, un fichero de 1966 a diciembre de 1976, en un total de 29 entregas. Y se ofrecen los índices de autores y temas a la vez que se entona el «canto de cisne» de aquellos número. Varios artículos sobre experiencias cooperaivas en España, un fichero de cooperativistas en que junto a Sanz Jarque vemos a Joan Reventós, en un abanico curioso, y unas fichas coleccionables del «Anuario de cooperativas». La Historia, en fin, de un centro zaragozano de proyección en toda España, y de unos trabajos y publicaciones que merecen nuestra atención.

E. F. C.

Libros



Carlos García Gual, Prometeo: mito y tragedia. Libros Hiperión

«¿De qué no ha sido símbolo Prometeo?», se preguntaba **Karl Reinhardt** en 1948 en su libro **Aischylos als Regisseur und Theologe.** Efectivamente, sobre las anchas espaldas del mito prometeico se han descargado todas las responsabilidades simbológicas que en el mundo han sido. Y es que Prometeo es el mitologema en cuyos segmentos y diversas modulaciones se han expresado las contradicciones de la aventura propiamente humana: es la expresión mítica del propio proceso de hominización, mediante el cual el hombre abandonó el regazo seguro de la Naturaleza, Madre Piadosa ella, y se lanzó a constituir, en abierta rebelión edípica, el mundo de la propia cultura que fue separándole de ella. «Complejo de Edipo de la vida intelectual» llamó **Gaston Bachelard** al complejo de Prometeo en su impagable **Psicoanálisis del fuego.** Bastaría, para dar cuenta de la trascendencia del mito y el interés de su exploración, considerar el alcance y consecuencias de la versión judeo-cristiana del mismo: la expulsión del Paraíso, el pecado original y su Redención por el Prometeo-Cristo. Sobre ella se ha construido toda una cultura, la nuestra. Por eso cualquier aportación intelectual a la clarificación de este fenómeno reviste inexcusable interés.

El libro de Carlos García Gual lo merece. Catedrático de Filología Griega de Madrid, pertenece a esa estirpe de «antiguos» que no hurtan el bulto a los problemas de su tiempo y tratan de conectar el mundo clásico con la sensibilidad actual; esa trayectoria, en fin, cuyo paradigma bien pudiera ser Agustín García Calvo. García Gual nos proporciona unos textos y unas lecturas de gran interés: a partir de ahora, si se quiere tener en un corpus textual e interpretativo todo lo que el mundo griego escribió de fundamental sobre el mito prometeico, esta es la ocasión de oro. Desde los dos relatos hesiodicos o la versión sofística del **Protagoras** de Platón y el diálogo de Luciano **Prometeo en el Cáucaso,** hasta la fugaz aparición cómica en **Las aves** de Aristófanes; pero siempre, como centro de gravedad, la tragedia de Esquilo **Prometeo encadenado.**

Una lástima que García Gual no haya prolongado más por extenso su análisis a algunos aspectos de las versiones modernas, aunque bien es verdad que en ningún momento entra dentro de sus propósitos y no es responsabilidad que deba exigírsele, eso bien entendido. Pero el análisis del **Frankestein** y el **Prometheus Unbound** de los esposos Shelley (que sólo son aludidos de pasada) o los poemas prometeicos y su versión novelística San Manuel bueno, mártir de Unamuno (colega en las labores de filología griega, lo que le da especial relieve) le hubieran convertido en **el** libro sobre Prometeo que andamos necesitando. Le faltan para ello esas versiones modernas y un análisis antropológico del estilo de la mitología comparada de **La rama dorada de Fazer** y de evolucionismo moderno como el de Edgar Morin en **El hombre y la muerte** o en **El Paradigma olvidado,** en que se abordan las huellas dejadas por el fuego en la trayectoria hacia el proceso de hominización.

Con todo, el libro de García Gual cumple sus objetivos plenamente y es un importante paso en esa dirección.

Nota.—Ignoramos si algún aragonés fundador de ANDALAN dirige alguna de las colecciones o ha publicado algún libro en alguna de las editoriales que han dado a la luz cualquiera de las obras a que se alude en esta reseña. En todo caso, la solución en la sección de **Cartas al director** del próximo ANDALAN. Entonces saldremos de dudas: si nada aparece allí al respecto de Guillermo Fatás, todo va bien; si lo contrario, él les explicará puntualmente en qué hemos pecado. Algo así como un **Nihil Obstat** de omisiones.

M. Batallón

Los premios de la crítica

Luis Rosales y Juan Carlos Onetti han resultado los galardonados en la edición número 25 del Premio de la Crítica, uno de los pocos premios literarios que gozan de credibilidad en nuestro país, y cuya historia se halla ligada en gran parte a Zaragoza a través de nuestra ciudad como puente geográfico entre los dos grandes centros o editoriales de Madrid y Barcelona y las figuras de Francisco Yndurain y Luis Horno Liria, crítico de **Heraldo de Aragón** y presidente del jurado.

La noticia adjunta es que Zaragoza podría convertirse en sede permanente de los Premios de la Crítica, idea que parece apoyar Guillermo Díaz Plaja, presidente de la Asociación Nacional de Críticos Literarios.

Onetti y Rosales resultan acreedores más que merecidos al galardón otorgado. Onetti atraviesa un espléndido momento creativo y Rosales acaba de publicar una antología de sus versos titulada **Verso libre,** que cubre casi toda su producción: **Rimas** (1951), **Segundo abril** (1972), **El contenido del corazón** (1969), **Canciones** (1976), **Cómo el corte hace sangre** (1974), **Las puertas comunicantes** (1976), **Pintura escrita** (1978) y **Diario de una resurrección** (1979). Está ausente de esta selección **La casa encendida,** su obra maestra, uno de los más valiosos poemarios de la postguerra, largo poema unitario que no podía desmembrarse de cara a una antología. Es el libro clave



Juan Carlos Onetti.

de Rosales, si uno quiere acercarse a él. En sus páginas se dan todas las cualidades y aportaciones del poeta granadino: unión entre poesía lírica y narrativa, tono dialogado y oral, una suerte de confluencia entre un existencialismo cotidiano y un surrealismo peculiarísimo, etc. Sería de desear que la concesión del Premio de la Crítica supusiese ese definitivo relanzamiento que su obra está reclamando con toda justicia.

M. Batallón

Teatro



Dos espectáculos en el Principal

Dos compañías jóvenes de Zaragoza han estrenado sendos espectáculos durante las últimas semanas en el Teatro Principal. Son el Teatro Club, que puso en escena **Requiem por un girasol,** del argentino Jorge Díaz, y Talía, que representó **La rebelión de los dioses,** original de Magdalena Lasala, que es, al mismo tiempo, directora del grupo.

El Teatro Club, dependiente de la Agrupación Artística Aragonesa, se enfrentó con el texto que recibió el Premio de la Crítica en 1961, y que, en general, discurre por terrenos estrictamente literarios con difíciles conexiones con la realidad del teatro actual. Absolutamente apolillado, dulzón y cursi hasta la exageración, en mi opinión, no tiene en la actualidad el más mínimo interés incorporarlo a los escenarios. Por eso digo que los del Teatro Club se enfrentaron con él en el sentido más literal de la palabra. Difícil es poner en pie personajes tan endebles, tan poco consistentes, que tratan de ser muchas cosas, de encerrar una enorme dosis de filosofía de la existencia con la apariencia exterior de seres de la vida corriente. Existen declaraciones del propio Jorge Díaz en donde de una forma taxativa se desvincula, en la medida en que esto es posible, de ese teatro inicial delirantemente idealista. Y aunque su trayectoria como autor nunca ha sido excesivamente brillante, a pesar de los muchos galardones y premios recibidos, lo cierto es que en su producción existen títulos bastante más interesantes.

Es preciso valorar claramente el honesto esfuerzo de esta compañía en su montaje. El trabajo de interpretación, en algún caso, creo que es digno de mención, e incluso el del protagonista me parece muy aceptable. Además en el espectáculo se puso en evidencia, de alguna forma, una concepción del espacio escénico bastante elaborada.

Este puede ser precisamente el problema más destacado del montaje de Talía, en donde se han estudiado con más atención los aspectos recitativos del texto, descuidando o reduciendo al mínimo el trabajo del movimiento de actores. Apenas hay acción en **La rebelión de los dioses,** y no parece que haya habido demasiada investigación sobre el espacio y las áreas de actuación. También encuentro problemas en la concepción del maquillaje.

Lo más destacable puede ser precisamente el hecho de que un grupo teatral tenga el arrojo de montar textos propios, circunstancia muy poco corriente en nuestro panorama teatral. A pesar de sus defectos de construcción —o posiblemente de sus excesos—, el hecho en sí me parece importante.

Así pues, creo que hay una característica común entre ambos espectáculos y que queda bien claramente puesta de manifiesto. Ambos colectivos han trabajado arduamente. Y en ambos casos se demuestra que no basta con dedicar enormes energías y derrochar ilusión para conseguir resultados escénicos aceptables.

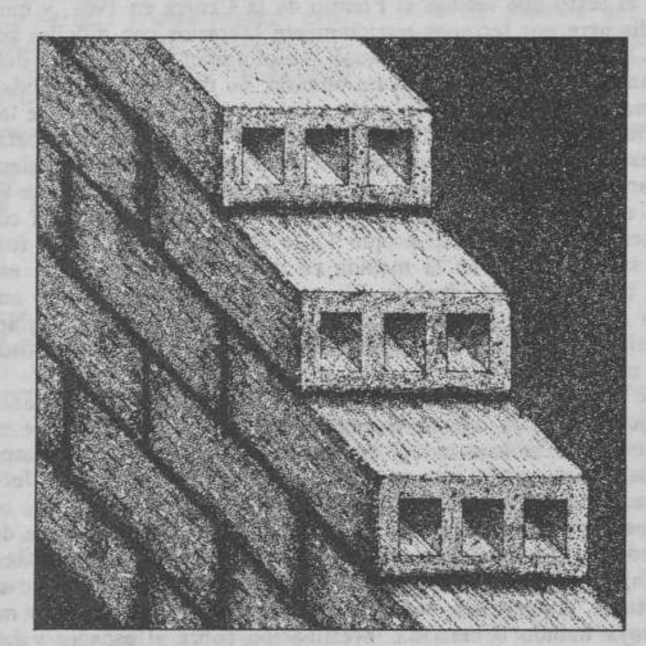
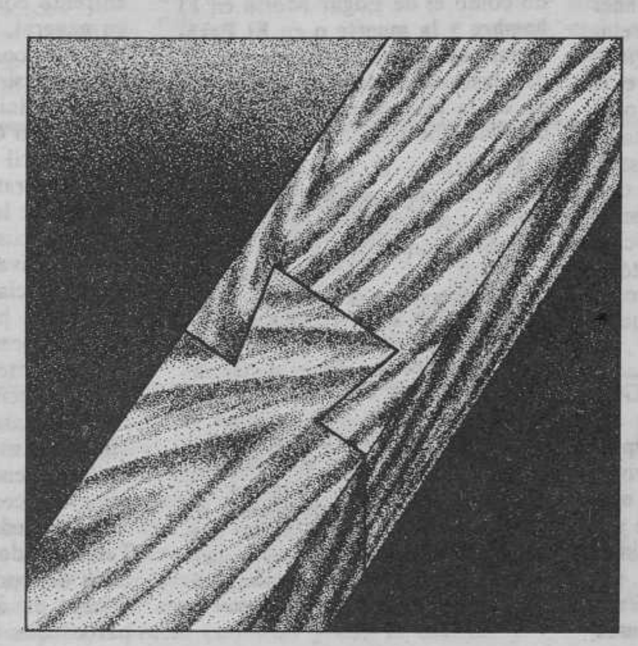
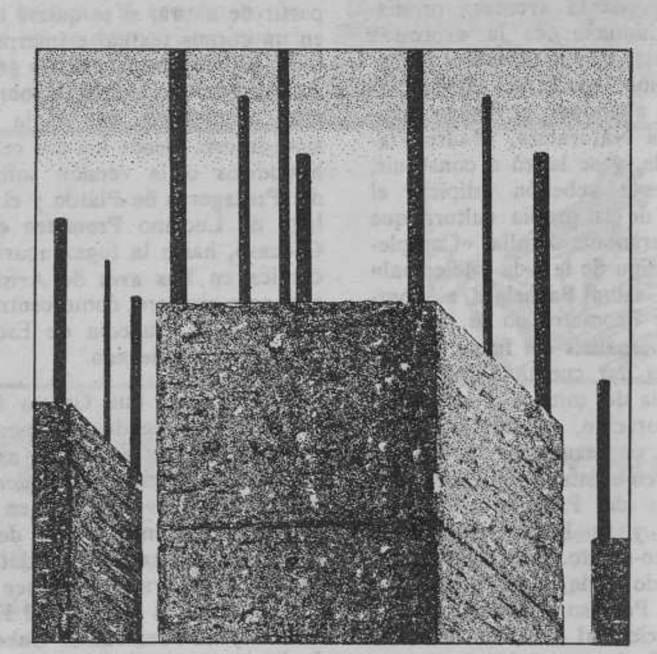
He escrito alguna vez que Zaragoza es un caso excepcionalmente raro dentro del panorama teatral español en la medida en que pocas ciudades poseen tal cantidad de colectivos funcionando. A la mayor parte de esos colectivos, sin embargo, les hace falta estudiar con seriedad y con rigor. Y para poder hacerlo es necesario primero querer y, naturalmente, tener sitios, talleres, escuelas, etc. Pero éste es otro tema...

Francisco Ortega

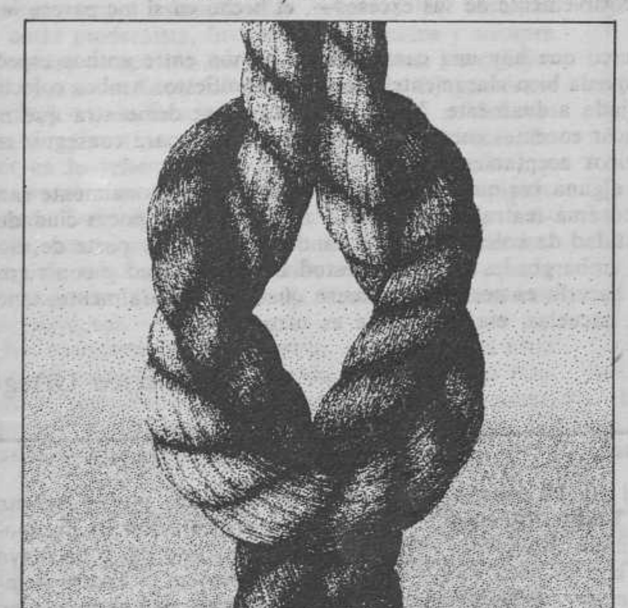
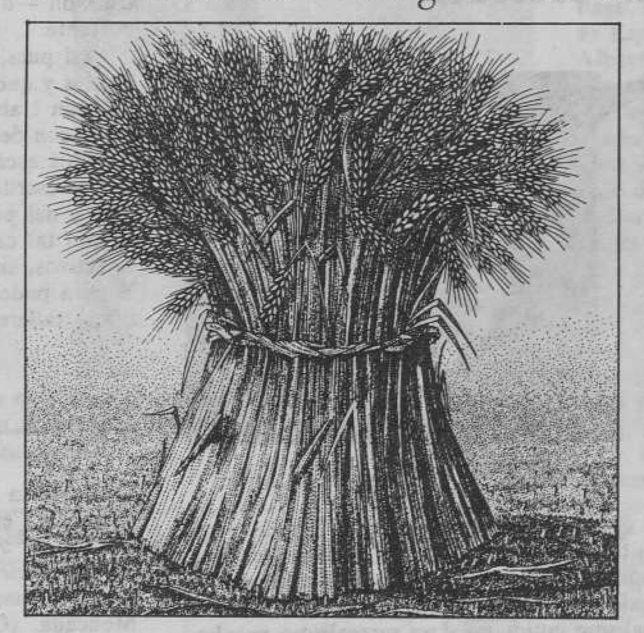
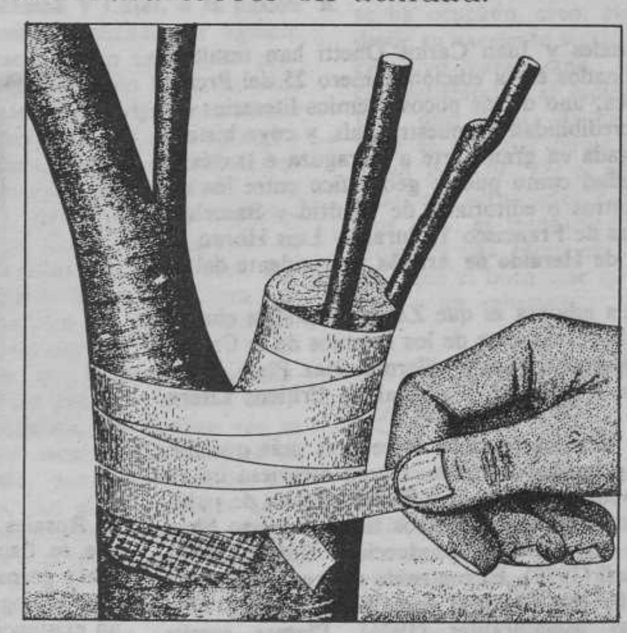
● Hasta el **día 28** estarán actuando en el **Teatro Principal** de Zaragoza *Juanjo Menéndez* y *Jesús Puente*, con la obra *«Violines y Trompetas»*, de Santiago Moncada. (Conviene consultar la prensa diaria para ver los horarios.)

● El *Teatro de la Ribera* estrenará el **día 29**, en el **Teatro Principal de Vitoria,** la obra de Sthendal *«Vanina Vanini»*, adaptada y dirigida por Mariano Anós. La presentación en Zaragoza será el próximo día 2 de mayo (fecha graciosa) en el Teatro Principal. Esta obra está montada en colaboración con el Centro Dramático Nacional. La escenografía es de Daniel Olano y Pedro Rubio, e intervendrán como actores Rafael Campos, Juancho Grael, Angela Domingo, Fernando Roy, Pilar Laveaga y Ricardo Joven.

UNIR

Es ganar solidez. Es crecer en utilidad. Es juntar voluntades, con la voluntad de compartir lo mejor de cada uno. Es la actitud abierta de aportar lo más propio de sí mismo, para ser aún más eficaces. Por eso, nos hemos unido al Banco de Bilbao. Para ganar en solidez. Para crecer en utilidad.

© MMLB

BdH

banco de huesca

desde ahora, unido al

GRUPO BANCO DE BILBAO

Música



Fausto, **Historias de viajeros. Guimbarda.**

A Fausto tuvimos ocasión de verlo actuar en Zaragoza durante los festivales **Guimbarda** (Primer aniversario) acompañado del grupo **Trovantes,** también portugués, como él. **Historias de viajeros** refleja muy bien aquel trabajo y, de nuevo, no se puede por menos que admirar la consistencia de la canción lusitana, su rigor instrumental, la coherencia de los textos, la capacidad de incorporar los ritmos africanos para darle la vuelta al colonialismo y abrir perspectivas nuevas y, en fin, su decidido carácter de movimiento adulto y lúcido.

Lole y Manuel, **Al alba con alegría. CBS.**

(Lole y Manuel presentan) Familia Montoya, **En familia. CBS.**

Estos dos LPs. tienen mucho en común, un aire de familia, diríamos. Y es que se trata de flamenco hecho por gitanos en su propia salsa. Los **Montoya** ofician la fiesta gitana en familia, y para ello cuentan también con **Lole y Manuel,** porque **Lole** es hija del matrimonio Montoya y heredera de los saberes de su madre, la cantaora Antonia Rodríguez **la Negra,** natural de Orán. De su unión con Manuel Molina nacieron sus tres grabaciones anteriores y una niña, Alba, con la que se prolonga la familia Montoya y la discografía del dúo en **Al alba con alegría. Manuel** tocó la guitarra con Chocolate, Camarón, Mairena, Gerena y el grupo **Smash.** Estuvo, pues, en los cimientos del rock flamenco y por eso, quizá, le acompañan en este álbum los muchachos de **Imán** (además de la familia Montoya). Ha habido quien ha criticado la labor de Imán en este caso, pero creo que es totalmente positiva. En temas como «Cabalgando», que ya formaba parte de su espectáculo **Nuevo día,** la síntesis es perfecta, y ése sería el camino que deberían explorar hasta sus últimas consecuencias. Se podría decir que en el LP de la Familia Montoya sobra alguna flauta volandera que pasa por allá por un rincón como de puntillas sonando vagamente a lo que un día se llamó música «progresiva», esto es, que como grupo «tradicional», tiene la suficiente garra como para no necesitar componendas; y del disco de Lole y Manuel podría añadirse que está fuera de lugar el temor que muestran a experimentar, residuo éste, seguramente, de lo escaldado que quedó Manuel Molina en su época de rocker; pero en los dos casos está claro que se trata de flamenco de casta y actual. Del bueno.

3 Dioptrías



● *José Antonio Labordeta* continúa presentando su «Cantata para un país»; el **día 26** en **Zuera** y el **27** en **Sabiñánigo.** El próximo **9** de mayo iniciará una gira por **Cataluña.**

● *Hilario Camacho* es posible que dé un concierto en el **CMU La Salle** de Zaragoza, el próximo **16 de mayo.** El asunto está a falta de confirmar.

Cine



Blake Edwards

La comedia cinematográfica americana tuvo en Blake Edwards, durante más de una década, una brillante continuación que revitalizaba viejos esquemas clásicos. Teniendo en cuenta su tradición, tanto por lo que debía al «burlesco», como por la herencia dejada por los clásicos del sonoro, lo cierto es que Edwards logró calidades personales dignas de destacarse. El «gag» brillante, el enfoque de humor creado a través de situaciones insólitas, la suave caricatura que lograba, sin llegar al énfasis, de una sociedad que no gustaba los mismos dulces que sabeaban las matronas de la década de los treinta, hacían de los primeros films de Blake Edwars buenos testimonios que iban algo más lejos del edulcorado candor de sus predecesores. Lo vemos ahora en esta fina y divertida comedia de Edwards «10» (La mujer perfecta) («Ten», 1979), con la que vuelve este realizador para demostrarnos que el cine americano del género no ha muerto, que sólo padece un letargo, a la espera de que un hombre de talento sepa hacerlo despertar. Y, este hombre, bien puede ser Edwards.

En efecto, «10» está provista de un guión talentoso y tras la cámara hay un creador que supo hacer del humor una de sus armas más eficaces y contundentes. Lo que se nos ofrece aquí es un conflicto: la crisis del hombre que llega a cierta edad (a los 40 años) y ve que algo suyo se va derrumbando, que no responde ya a la vista de una mujer bonita, o que falla cuando su utilización es la única vía para llegar a la seducción. Estos alarmantes síntomas va clasificándolos el director a lo largo de la andadura galante de George Webber, un compositor de moda, muy popular, que atraviesa una fuerte crisis de efecto. Su prometida le acusa de que pasan más horas discutiendo de cosas fútiles que haciendo el amor. Y tal observación hace meditar al músico, que decide solucionar amigablemente, con medidas eficaces, este conflicto. Pero por una cosa u otra, sus medidas reivindicativas fallan. La separación es inevitable. El hombre tiene miedo al ridículo.

Y no hay nada más en el film. Hay, sí, más cosas: el enorme talento de Edwars, un guión inteligente y jugoso, que va desgranando todas las dificultades, al par que nos ofrece un cuadro sociológico del mundo en que vive, sufre y se divierte este inefable George, que pasa por esa crisis que los italianos llaman **climaterio** y que puede ser, por lo menos a niveles psicológicos, la menopausia masculina. Se puede llegar a las cotas más altas de la comedia, bien sea a través de un guión muy rico, o contando con un actor de excepción bien utilizado por un director capaz. De todo esto se beneficia «10» (La mujer perfecta). Es curioso el enfoque dado al film por una cinematografía cuyas matizaciones matriarcales siempre fueron un buen marbete comercial. Sin ninguna duda, el cine norteamericano está dando un giro favorable para proporcionar al varon una primacía que le fue denegada en un buen montón de temas, que abordaban un sutil abandono de protagonismo. El propio Blake Edwards supo encumbrar a la mujer en una serie de comedias sofisticadas, donde su protagonista femenina acababa por «devorar» al macho, bien por la vía del humor o por su amor dominante y anulador. Si bien la presencia de Julie Andrews crea una equivalencia convencional con Dudley, la confrontación con los otros personajes es saludable (con Hugh Fallon, autor de las letras de sus canciones, por ejemplo), aunque esa felicidad sea también problemática.

Comedia sofisticada repleta de recursos de humor. Pero inteligente de verdad, que provoca la sonrisa constante y que a ratos hace reír. La música de Henry Mancini y la interpretación de Dudley Moore (actor casi tan eficaz como Jack Lemmon, salvando las distancias que haya que salvar) son sus complementos eficaces.

El Oscar

Como era de prever, el Oscar de Hollywood de este año a la mejor película, recayó en el film de Robert Benton, «Kramer contra Kramer», que ya hemos comentado en ANDALAN. Nos confirma este galardón que no andábamos descaminados cuando auguramos un «recrudecimiento» de los temas ternuristas con niño en el cine, como víctima de desavenencias matrimoniales y esposo sufrido, abandonado por su mujer, que debe hacerse cargo de la criatura para sacarla adelante. Este triunfo, taquillero y a nivel oficial (pues el Oscar es representante de la industria cinematográfica de USA), vaticina con elocuencia que el «filón» niño ha de estar presente en cuantos condimentos melodramáticos aparezcan en las pantallas de todo el mundo. Siempre sucedió así, y en el cine han cambiado muy poco las cosas.

Sartre y el cine

La reciente muerte de Jean-Paul Sartre nos hace reflexionar sobre el escaso éxito que tuvo el creador del existencialismo en todas las aproximaciones que intentó para acercarse al cine. Poco después de concluida la Segunda Guerra Mundial, escribió un guión cinematográfico que fue realizado por Jean Delannoy, con el título de «Les jeux son faits». No fue estrenado en España, pero recuerdo que lo vi en una de aquellas sesiones benefactoras del Instituto Francés, cuando dicha entidad estaba en los porches del Paseo de la Independencia. La película no fue un logro cinematográfico, Delannoy era un buen director clásico, pero poco abierto a innovaciones, que acaso no sentía. A Delannoy le iban los enfoques líricos de un Cocteau, mejor que este juego filosófico de un forjador de ideas como Sartre, que había acreditado un eficaz juego teatral, dentro de un coto cerrado que confinaba angustiosamente a sus personajes. Si Delannoy había triunfado, por ejemplo, en «L'eterner retour», tema clásico recreado por Jean Cocteau, no sucedía lo mismo con este original cinematográfico de Sartre, puesto que la idea estaba en constante divorcio con la imagen y su dinámica, creando una ruptura del concepto clásico del cine francés de la época.

Manuel Rotellar

Otras voces. Otros Ambitos

por J.A. LABORDETA

Un arma cargada de futuro

Andaban empezando, por estos lares, los primeros sesenta. Salíamos del bochorno de unos años de tedio y de tristeza, de cortedad mental y de abstinencia. Empujados a chorros por la loca esperanza de los años más mozos, decidimos sacar, como un embate, a los viejos poetas, que de forma heroica habían arrasado los tedios garcilasistas de los años cuarenta. Queríamos recitar, a voz en grito, a Alberti, Neruda, a Vallejo y a poetas ocultos como Edmundo de Ory o Miguel Labordeta. Queríamos hacerlo en grande, como ellos merecían. Y embarcamos a gentes, compañeros de ideas y a viejos liberales —estoy hablando de Felipe Bernardos— en una empresa ingenua y hasta casi infantil por su medida.

Hablamos con Bernardos, presidente de la Agrupación Artística Aragonesa, que, hombre de liberal carácter, estaba transformando a esta entidad en un lugar de gran cobijo para poetas jóvenes que querían hacer oír sus voces. Y le propusimos la idea: Hacer un homenaje a los grandes poetas surrealistas de habla hispana. Le pareció de perlas. Estupendo.

Durante días, durante noches, hicimos selección de los poetas y luego los poemas: Elegimos a Huidobro, Vallejo y a Neruda. De España estaban Alberti, Larrea, Lorca y Aleixandre. Y de las gentes nuevas sacábamos las voces de Chicharro, Edmundo de Ory, Miguel y un loco trepanado poeta emocionante que decían, en algunos manuales de seguridad ciudadana, que se llamaba Gabino Alejandro Carriedo.

Como inocentes, como con una fe enorme en la esperanza, preparamos los versos, los poemas. Hicimos, sacando del bolsillo nuestro esfuerzo, un hermoso folleto —un dibujo muy lindo de Sopeña— para anunciar hacia los vientos modorrones de esta tierra nuestra convocatoria ingenua y solidaria.

Y nos llamó la ley y la censura. Nos cerraron las puertas y Bernardos abandonó su cargo de presidente para unirse a nosotros en aquel ventolero y triste día en que acabamos solos leyendo hermosos versos de estos grandes poetas en la Tasca de Felix, un figón muy hermoso cubierto de toneles, de vino viejo y rancio, de cáscaras enormes de enormes cacahuetes y de voces corales de unos muchachos vascos que batían su nostalgia de Euskadi —entonces se decía Vascongadas— entonando hermosos himnos tenues de montañas y valles, de mares insondables y tristezas. Allí, en aquella tasca, mientras desde un mostrador nos vigilaban, leímos a Larrea y al peruano Vallejo: Nunca su voz sonó tan bien y emocionada. Allí, con un olor a tinto de Paniza, repetimos los versos de Neruda, los lamentos de Alberti y la enorme amargura de las madres terribles que Lorca nos lanzaba a la cara con toda la vergüenza que su muerte aún ahora nos causa. Allí, con el vigor del cielo hecho esperanza en los vinos atroces de esta tierra, repetimos los versos enormes de Miguel. Y allí, como queriendo resbalar por entre los cacahuetes desbordados, salieron repentinos los versos de Ory y de Carriedo.

Cuando acabamos, el inspector de turno fuese. Los versos se quedaron golpeando las cubas, los oídos, los labios y los fríos inviernos ciudadanos. Quisieron prohibir a los poetas. Y los poetas viven, mientras ellos, leguleyos de turno, se murieron. Es imposible prohibir, escúchenlo ahora los aspirantes a censores futuros, el que uno diga siempre:
Era domingo
en las claras orejas de mi burro,
de mi burro peruano del Perú.
Perdonen la tristeza.

Cuando un mito se deshace, deja en la población, que mira entre envidiosa y admirada a las Figuras de la «jet-society», un regusto a desilusión, porque se interpone una tajadera de vulgaridad a su imaginación que disfrutaba fantaseando el cómo viven, cómo son, qué comen. La familia Escoriaza es el gran mito zaragozano de nuestro siglo y, en estos momentos, asistimos al hundimiento de uno de sus pilares fundamentales: José María Escoriaza Castillón. Seiscientos millones de deuda a sus espaldas y varias empresas a punto de ir al traste. Pero la historia, en el fondo, es vulgar y triste: un hombre viejo y enfermo que, teniéndolo todo, se ha arruidado de la forma más estúpida.


Nicolás Escoriaza, tío de José María Escoriaza y Castillón.

Uno de sus más genuinos representantes, en la ruina

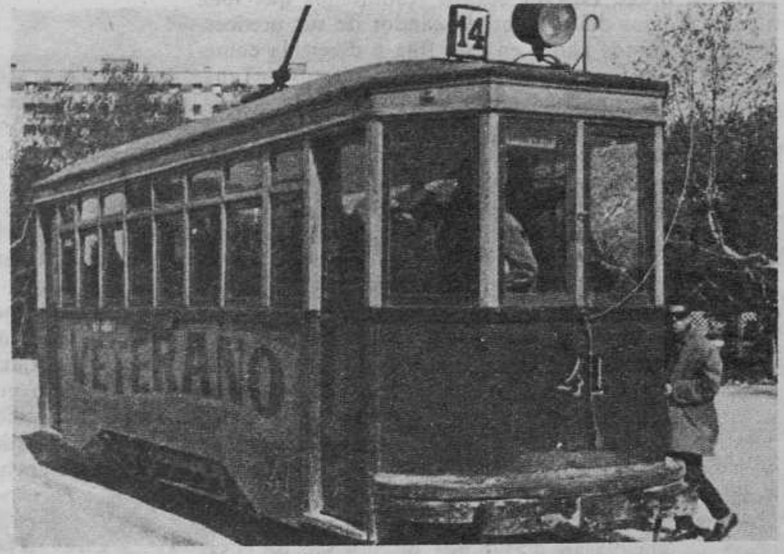
La saga de los Escoriaza

Alrededor de la familia Escoriaza se ha tejido toda una serie de historietas populares, que van desde sus famosos veraneos en San Sebastián hasta su forma de vida, todos apiñados en un hermoso edificio de la **Plaza de Santa Engracia**. Tan sólo hace dos meses saltó a la calle la noticia de que José María Escoriaza Castillón, único hijo varón superviviente de Manuel Escoriaza y Fabro, se había arruinado y que el Banco de Santander le embargaba hasta la vivienda.

Fuentes solventes revelaron a este semanario que la lista de deudas que José María Escoriaza tenía con no menos de once bancos alcanzaba una cifra cercana a los 600 millones. Según su abogado, el origen del crac está en una sucesión de avales personales de José María Escoriaza a varias de sus empresas, por este orden: Frater, Criado y Lorenzo y, en menor medida, Gran Hotel, S. A.

La ruina se llama Frater

Tanto la familia como sus abogados se muestran sorprendidos de cómo José María Escoriaza, detentando tan sólo el 32 % del accionariado de Frater, S. A. —empresa dedicada a la fabricación de material eléctrico—, pudo avalar un crédito de 500 millones de pesetas. El actual gerente de la citada empresa, Antonio Artero Fernández, que a su vez tiene igual número de acciones que el Escoriaza arruinado, declaró a ANDALAN que tras problemas financieros muy graves sufridos por su empresa durante los años 1977-78, debidos a la acumulación de impagados de sus clientes, «José María Escoriaza, por cuestiones de prestigio personal, se negó a hacer una suspensión de pagos y puso dinero de su bolsillo». Posteriormente la empresa se colapsó de tal forma que tuvo que permanecer cerrada durante 1979. Tras la firma de un acuerdo con sus acreedores, en estos momentos está funcionando pero a punto de presentar suspensión de pagos, según han informado a este semanario fuentes sindicales.



Antonio Artero indicó asimismo «que en un acuerdo notarial, los accionistas mayoritarios nos comprometimos a firmar avales personales para los préstamos de la empresa, de forma que en caso de ejecución por los bancos acudieran directamente a por los avalistas». Incluso explicó que «existen avales firmados por José María Escoriaza que se desconocen en la misma empresa. Desde hace año y medio estamos tratando de averiguar cuál es la cantidad exacta que este señor ha avalado, porque en todo este tiempo, debido a la enfermedad que sufre, no ha acudido por la empresa y yo no he podido hablar con él más que a través de intermediarios».

El abogado de José María Escoriaza puntualizó a ANDALAN que la cantidad avalada a la empresa «Criado y Lorenzo, S. A.», es cercana a los 100 millones y la avalada a «Gran Hotel, S. A.», mucho menor. «Estamos a la espera de firmar un convenio con los bancos afectados —explicó—, que consistiría en pagar la mitad del total de los aproximadamente 600 millones en el presente año y el resto el año próximo, aunque tengo que reconocer que el Banco de Santander se muestra muy duro en este tema.» Fuentes cercanas a la familia indicaron a este semanario que «la actitud del Banco de Santander se debía a un enfrentamiento personal del presidente de dicho banco, Sr. Botín, con José María Escoriaza»; este último le habría dado plantón en dos ocasiones.

Pero puestos al habla con el director de la central del Banco de Santander en Zaragoza, ha negado este enfrentamiento, explicando que, personalmente, ni se conocen y se ha negado a hacer declaraciones sobre el tema.

De la industria, a la especulación

La familia Escoriaza, surgida como potencia económica a principios de siglo (ver recuadro), fue consolidando una gran fortuna, en torno, sobre todo, a empresas ferroviarias (Carde y Escoriaza), llegando incluso a estar presentes como consejeros en los grandes bancos españoles. A partir de los años cuarenta, los cabezas pensantes del clan, Manuel Escoriaza y Fabro (antes era su hermano Nicolás quien llevó la batuta en los negocios familiares), decidieron variar su actividad y crearon la sociedad «Zaragoza Urbana, S. A.» (1946). Iniciaban así una trayectoria especulativa que, teniendo como base las líneas de tranvías de su propiedad, obtenían pingües beneficios con la compra-venta de los terrenos colindantes. Un ejemplo típico lo constituye el actual barrio de Las Fuentes, nacido en torno a la línea tranviaria que llevó el disco 17.

A partir de aquellas fechas, las operaciones inmobiliarias se convirtieron en la base de sus negocios, no obstante su participación en empresas de las que posteriormente se fueron deshaciendo (venta de Carde y Escoriaza, actualmente CAF, de Tranvías de Zaragoza, de Tranvías de Granada, etc.). La segunda generación de la saga (los hijos de Manuel y Nicolás Escoriaza, actualmente CAF, de una posición pasiva en las empresas en las que participaban, limitándose en la práctica a comprar y vender sus acciones para ir trasvasando ese capital a operaciones inmobiliarias.

Todos afectados

Actualmente todo el clan, en mayor o menor medida, participa en empresas como Icarsa, Cluzasa, Criado y Lorenzo, Tranvías de Tolosa, Gran Hotel, Frater y Zaragoza Urbana, que sigue siendo el tronco que da savia a una ya mermada fortuna. Su participación en valores de bolsa es también cuantiosa. Sin embargo, fuentes cercanas a la familia acusan un progresivo deterioro de las relaciones internas del clan, como consecuencia de una gestión de sus negocios que consideran poco afortunada.

La ruina de José María Escoriaza no ha afectado de forma grave al resto de componentes de la familia, pero el asunto ha salpicado a todos. En las declaraciones de Hacienda de los miembros más destacados del clan, se observa un descenso de su patrimonio de 1977 a 1978. De todos modos resulta curioso que mientras José María Escoriaza ha declarado un patrimonio de 63 millones en 1978, su propio abogado estima su patrimonio real, sin contar los 500 millones avalados a Frater, S. A., en una cifra cercana a los 800 millones de pesetas.

Julio Jasa

El fundador de la dinastía: Nicolás Escoriaza

Nacido en Madrid en 1869, comenzó su carrera en la Compañía de ferrocarriles de Madrid-Zaragoza-Alicante, pasando más tarde a ser contratista del tendido de líneas. En 1895 constituyó con otro socio francés, Carde, que aportó la parte técnica, la Sociedad **Carde y Escoriaza**, dedicada a la fabricación de material ferroviario. Prosigue sus actividades como contratista de obras, realizando la línea Valladolid-Ariza y la de Calatayud-Teruel-Sagunto del Central de Aragón, de la que adquirirá años más tarde el paquete de obligaciones. En sociedad con Basilio Paraíso compró los **Tranvías de Zaragoza**, los cuales electrificaron y cedieron a una empresa belga, volviendo luego a adquirirlos Nicolás con su hermano Manuel. De igual modo su sociedad compró los Tranvías de Granada y, más tarde, los de Cádiz. Bajo su iniciativa se construyó el ferrocarril secundario de Sádaba-Gallur y el de Haro a Ezcaray. Hasta principios de los años veinte fue uno de los cuatro administradores del Consejo Local zaragozano del Banco de España, cargo en el que le sucedió su hermano Manuel, tras su marcha a San Sebastián donde fijó su residencia. Nicolás Escoriaza fue elegido presidente de la Asociación Nacional de Transportes por ferrocarril y miembro del Consejo Superior de Ferrocarriles, así como vicepresidente de las Compañías del Norte, Nacional del Oeste y Central de Aragón. Una muestra de su importancia dentro del mundo empresarial zaragozano fue su actuación como vicepresidente de la Exposición Hispano-Francesa de 1908. Asimismo actuó como Comisario Regio en la Exposición Universal de Bruselas de 1910 y presidente de la de Bellas Artes Hispano-Francesa de 1918. Durante su vida obtuvo, entre otras distinciones oficiales, el título de Vizconde y la Medalla de Oro de la Ciudad de Zaragoza.

Las deudas de José María Escoriaza Castillón

Cifras aproximadas, ratificadas por su abogado, que corresponden aproximadamente en 600 millones a Frater, S. A., 100 a Criado y Lorenzo, S. A., y el resto a Gran Hotel, S. A.

Banco Atlántico	8 millones.
Banco Español de Crédito	85 millones.
Banco Hispano Americano	25 millones.
Banco Industrial y Mediterráneo	20 millones.
Banco de Madrid	8 millones.
Banco de Vizcaya	28 millones.
Banco Zaragozano	45 millones.
Societé Generale de Banque en Espagne	15 millones.
Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja	130 millones.
Banco de Santander	100 millones.
Bankinter	4 millones.